

2003 Trimestres 3 & 4

correo

Una publicación trimestral del Congreso Mundial Menonita, en francés, inglés y español



**Lo que tenemos,
éso damos**

**Un informe sobre
África 2003**

Lo que tenemos, éso damos

Cuando llegó el Día de África en Bulawayo, Zimbabwe, todos los participantes en la Asamblea 14 del CMM reconocimos cuán apropiado era el subtema que los africanos habían elegido: “Lo que tenemos, eso damos”.

Porque estábamos recibiendo en abundancia, amistad, comida, amor, hospitalidad, oraciones, sonrisas, abrazos, regalos. A pesar de las penalidades y dificultades económicas, los Hermanos en Cristo de Zimbabwe compartían con nosotros sus dones “en el sufrimiento y la alegría”.

Por ser anfitrión, África fue el último continente en presentar su programa en la asamblea. El culto matutino y vespertino de cada día de la semana, que empezó el 11 de

agosto, fue planeado por un continente diferente. El Día de África fue el sábado 16.

Por las tardes había talleres y excursiones, y actividades en la Aldea Global, donde grupos de todo el mundo mostraban sus artesanías y su música. Esta asamblea contó con la primera Cumbre Mundial de la Juventud. También se reunieron la Fraternidad Mundial Misionera y el Concilio General del CMM, incluyendo dos de sus comités—Comité de Paz y Comité de Fe y Vida.

El total de inscriptos fue de más de 6,200. En la noche de apertura y en el culto de clausura del domingo de mañana hubo mayor asistencia. Más de 4,400 personas eran de Zimbabwe y 1,800 de otras partes del mundo.

En este número, tratamos de pintar un cuadro de lo que sucedió en Bulawayo durante la semana, por medio de fotos y palabras. Lo que aquí se ofrece es el don de un recuerdo para los que participaron. También esperamos que sea una especie de ventana abierta al mundo Menonita y Hermanos en Cristo para aquellos que no pudieron estar con nosotros en Zimbabwe.—*Los editores*



J. Lorne Peachey

Este obelisco orientaba a quienes participaron en la Asamblea Reunida del CMM para llegar a donde querían en el predio del ZITF. Mapa en mano, ubicaban el obelisco y desde allí el edificio donde se realizaba el siguiente culto o taller.

Se aprecian contribuciones

Correo recibe con agrado noticias, historias e ideas, y fotos de confraternidades anabautistas-menonitas. Envíe manuscritos, ideas, y fotografías al editor continental de su región. Puede hacerlo por correo postal o por correo electrónico.

África

Doris Dube
P.O. Box AC 680
ASCOT, Bulawayo
ZIMBABWE
mccz@mweb.co.zw

Asia & Pacífico

Miwako Katano
Room 211, Toyohira 3-6-1-7
Toyohira-ku
Sapporo 062-0903
JAPÓN
hiromiwako@bd.wakwak.com

Europa

Vacante

América Latina

Milka Rindzinski
3 de Febrero 4381
12900 Montevideo
URUGUAY
milkarin@adinet.com.uy

Norte América

Ferne Burkhardt
R. R. # 2
Petersburg, ON N0B 2H0
CANADÁ
fburkhardt@golden.net

Si bien este número de C/C/C cubre solo la Asamblea Reunida, en África 2003 ocurrió mucho más. En el próximo número nos ocuparemos de la Asamblea Esparcida, con un informe sobre una visita a Kenia, y sobre la hospitalidad de los zimbabwenses. También informaremos acerca de una conferencia sobre el Espíritu Santo en Misión, realizada en Etiopía.

Tapa: Las cocineras *Sibuyile Jele* (izq.) y *Thabisa Baloyi* de Zimbabwe muestran con satisfacción el arroz que han preparado en su cocina al aire libre, para ayudar a alimentar a los 7,000 participantes en la Asamblea Reunida del Congreso Mundial Menonita, en Bulawayo, Zimbabwe, del 11 al 17 de agosto de 2003.

Foto de tapa por Laurie Oswald

Información sobre el CCM y copias electrónicas de C/C/C, ver: www.mwc-cmm.org

courier / correo / courrier

(ISSN 1041-4436) es una publicación trimestral del Congreso Mundial Menonita, 8, rue du Fossé des Treize, 67000 Estrasburgo, Francia. Su propósito es fomentar comunidad, comunicación, y cooperación entre los miembros de la familia mundial de fe Menonita y Hermanos en Cristo, que forma parte del movimiento anabautista. Oficina publicadora: C/C/C, 616 Walnut Ave., Scottsdale, PA 15683-1999, USA. Franqueo pagado en Scottsdale, PA., USA. Impreso en USA.

Publicador Larry Miller
Editora Milka Rindzinski
Gerente editorial J. Lorne Peachey
Editora de noticias y correctora Ferne Burkhardt
Editora de la edición en francés Sylvie Gudín Poupaert
Asistente de comunicaciones Eleanor Miller

Correo se envía gratis a pedido de cualquiera que desee una copia. Enviar manuscritos y cambios de dirección a C/C/C, CMM, 8 rue du Fossé des Treize, 67000 Estrasburgo, Francia.
Email: Strasbourg@MWC-cmm.org

POSTMASTER: Send address changes to Courier, 616 Walnut Ave., Scottsdale, PA 15683-1999 USA

Compartiendo dones en el sufrimiento y la alegría

por Barbara Nkala

La Asamblea 14 del Congreso Mundial Menonita fue un verdadero milagro. La escasez de alimentos y combustible en Zimbabwe ha ido de mal en peor. Sin embargo, Dios hizo posible que la augusta asamblea se congregara en el predio de la Feria de Comercio Internacional de Zimbabwe, (del inglés, ZITF), en Bulawayo, del 11 al 17 de agosto.

Fueron los niños pequeños quienes definieron la tonalidad del encuentro. Durante el culto de apertura, Thobeka Maphosa, de ocho años, dijo: “Todos nos necesitamos unos a otros. Debemos preocuparnos unos por otros, en la salud y en la enfermedad”.

“Si un miembro sufre, cada parte del cuerpo sufre con él; si una parte recibe honor, cada parte se alegra con ello”, escribe Pablo en 1 Corintios 12:26. Y qué bien quedó demostrado esto durante los días de la asamblea.

Sentí admiración por los visitantes

regionales e internacionales que dieron el gran paso de fe de venir a Zimbabwe aunque la situación no era favorable para visitas internacionales. Fue una declaración expresa hacia nosotros los de Zimbabwe: “¡Pase lo que pase, venimos para acompañarlos!” ¡Cuánta fe! ¡Cuánta compasión! ¡Cuánto amor!

Nuestras visitas también trajeron muchos alimentos y otros regalos, a la vez que los nacionales hospedaban a muchos de los visitantes y participantes locales. A pesar de la lastimera situación en nuestro medio, la Asamblea Reunida fue como una colmena donde con gozo se compartió entre todos —tanto nuestros sufrimientos como nuestras alegrías.

Mucha gente dio mucho para que esta asamblea se llevara a cabo, tanto económicamente como en especie.

Personal del CMM y numerosos voluntarios dieron precioso tiempo y talentos antes y durante la asamblea.

Muchos de ellos perdieron varias actividades organizadas y cultos para prestar atención a sus áreas de responsabilidad. Esto fue amor en acción, ya que era para el bien de los delegados.

Por ejemplo Nickson Ndlovu, que pidió licencia en su trabajo de conductor de ambulancias de la Misión Wanezi para colaborar en el ZITF durante la semana de la asamblea (ver página siguiente). Y Jacqueline, una chica canadiense de 14 años que inició una colecta, consiguiendo reunir más de US\$1,800 para que los niños de Zimbabwe pudieran adquirir materiales de escuela dominical.

Estos son solamente dos de los muchos ejemplos de personas que dieron de sí para que otros pudieran recibir gozo y bendición. Quienes tenían mucho dieron para que los que tenían menos pudieran también ser parte de lo que pasaría en Bulawayo.

Durante los cultos se recibieron tres ofrendas, reuniéndose un total de más de US\$22,600, una suma enorme en Zimbabwe. Este dinero será empleado en gastos de la asamblea y también para el trabajo en la Misión Nono, una reciente iniciativa de la Iglesia Hermanos en Cristo. Esto también fue consecuencia del compartir de dones en el cuerpo de Cristo.

La música fue otra manera mediante la cual dimos y recibimos. Muchos grupos de diferentes países presentaron cantos que elevaron los espíritus de los

Barbara Nkala (izq.), de Harare, Zimbabwe, fue moderadora de las sesiones públicas de la Asamblea 14. Barbara es directora de la Sociedad Bíblica Internacional para Zimbabwe y Malawi y también escritora y editora.





J. Lorne Peachey

participantes. A menudo nos quedamos con deseos de escuchar más.

Una de las atracciones de la asamblea fue el canto del Coro Internacional del CMM, integrado por talentosos músicos de todo el mundo. Sus cantos estaban en diferentes idiomas y eran acompañados por muchos diferentes instrumentos. El coro dedicó mucho tiempo y talento para ayudar a la asamblea a glorificar a Dios con el canto.

El coro dio y la asamblea recibió su música inspiradora y consoladora. Muchos me dicen que todavía pueden escuchar su música en el aire. El agradecido aplauso de la asamblea fue un don para los cantantes, que se sintieron felices de poder usar su talento para la edificación del cuerpo de Cristo.

Desde mi asiento a un lado del escenario, fui inspirada por los estudios bíblicos, los testimonios y los sermones. Nunca olvidaré el Día de América Latina, cuando alabamos a Dios en torno al tema, “En Cristo sufrimos con esperanza y celebramos con alegría”. Después de escuchar la rica teología de paz de los Menonitas y Hermanos en Cristo, un hermano de Zimbabwe dijo, “Por años he estado luchando para perdonar al gobierno por el asesinato de mis familiares a mediados de los años 80. Ahora veo que no soy el único en esa situación, y que debo perdonar para ser sanado. Tengo que hacer algo en cuanto a eso”.

Luego el sermón de Siaka Traoré, de Burkina Faso en el Día de África, sobre el tema, “Lo que tenemos, éso damos”. Siaka ofreció una viva ilustración de cómo los africanos dan lo que tienen.

En su cultura, para agasajar a un huésped se le entrega un pollo vivo. “El huésped no debe mencionar si el pollo es pequeño o enfermo”, dijo Siaka. “El regalo debe ser aceptado tal cual es. El visitante entonces lo entrega para que sea cocinado ... El Norte debe aceptar nuestro pollo como es, sin pesarlo ni criticarlo, ni mirarlo con desprecio”, continuó diciendo Siaka. Lo que cuenta es la intención del corazón, el haber dado lo mejor que uno tenía, como la moneda de la viuda.

Durante la asamblea, las tardes estaban llenas de variadas actividades que nos ayudaron a relacionarnos, a aprender, a compartir y a bendecirnos unos a otros. Uno de los talleres más profundos en el que participé tenía que ver con la manera de sobrellevar el dolor y la pena. Varias personas compartieron relatos sobre su dolor ante la muerte de un ser querido y lo que aprendieron de Dios en la experiencia.

Una hermana de Zimbabwe, MaSibanda, dijo, “Vine a la reunión con una carga en el corazón. Yo creía que era la única. Cuando escuché los

Típico de los más de 280 voluntarios que ayudaron en la Asamblea 14 es Nickson Ndlovu, un conductor de ambulancia del hospital de Wanezi. Nickson tomó un mes de licencia para ayudar con el transporte en Bulawayo, esperando a viajeros en el aeropuerto y llevando a las personas a numerosos lugares de la ciudad. “Me gustan las conferencias”, dice Nickson. “Y quiero estar con los demás en su servicio a Dios y a la iglesia”.

El lunes 11 de agosto, día de inscribirse, llegaron más de 4,400 zimbabwenses al ZITF. Muchos tuvieron que esperar en largas filas para recibir sus tarjetas de identificación y bolsas.

testimonios, me dí cuenta que algunas de las hermanas habían sufrido mucho más que yo con sus pérdidas. Mi corazón lloró por ellas. Recibí sanidad y dí gracias a Dios”.

¡Qué manera conmovedora de compartir el sufrimiento, llorando juntas y luego riendo juntas con gozo!

Después estaba el cobertor. Más de 100 mujeres y algunos hombres hicieron un trabajo magnífico cosiendo las piezas para un cobertor pensando en el VIH/SIDA. Muchos bordaron los nombres de seres queridos que habían muerto debido a esa plaga. Luego los 234 cuadrados fueron cosidos juntos para formar un cobertor que ilustrara la unidad de los muchos que habían trabajado en él.

Ese cobertor cantó una bella canción: Somos uno en el sufrimiento y la alegría—Menonitas y Hermanos en Cristo, negros o blancos, del Norte o del Sur, ricos o pobres, educados y analfabetas.

Cuando comenzaron los preparativos en Bulawayo para esta asamblea, hace más de dos años, todo parecía un sueño lejano. Ahora ya ha pasado, dejándonos a todos más ricos por haber compartido y por la unidad que continuará.

Dios sea loado cuando Menonitas y Hermanos en Cristo de todo el globo sigamos compartiendo nuestros dones en el sufrimiento y la alegría.



J. Lorne Peachey

Un plato lleno en una conferencia de la iglesia no es poco

por Paul Schrag

Con su gastada Biblia en la mano, Christopher Moyo se sentó en la primera fila del Hall 4 en la Feria de Comercio Internacional de Zimbabwe el 15 de agosto y resumió la asamblea del Congreso Mundial Menonita desde el punto de vista de un zimbabwense, diciendo, “Tanto el alimento espiritual como el alimento material son muy buenos”.

Cuando un hombre apenas puede alimentar a su familia, un plato lleno en una conferencia de la iglesia no es un don pequeño.

Dones grandes y pequeños fueron dados y recibidos en agosto 11-17, cuando cerca de 7,000 Menonitas y Hermanos en Cristo—unos 5,000 de ellos africanos—se juntaron para celebrar la Asamblea 14 del CMM.

No demoró mucho hasta que el tema de la asamblea, “Compartiendo dones en el sufrimiento y la alegría”, se transformó en más que palabras.

Por aquí, mujeres africanas compartían el don de animar a aquellas que sentían el llamado a funcionar en roles de liderazgo en la iglesia.

“El Espíritu Santo se mueve donde quiere”, dijo Kadi Tshinyama, del Congo, durante un taller presentado por teólogas africanas. “El mismo Espíritu que da dones a los hombres da dones a las mujeres”.

Por allá, norteamericanos aprendían cómo responder al sufrimiento mientras obreros del Comité Central Menonita hablaban de la escasez de comida en Zimbabwe.

“Recuerdo la situación en

las áreas rurales y lloro”, dijo George Nyathi, coordinador de la distribución de alimentos del CCM y de la Iglesia Hermanos en Cristo en Zimbabwe. “Aun en la ciudad, el hambre pega fuerte”.

Más allá, personas de muchas naciones, gozando con la música mientras

negros y tostados, poniendo en evidencia que hay más miembros de la iglesia anabautista en África que en cualquier otro continente, según estadísticas del CMM.

La asamblea también puso de relieve a la Iglesia de los Hermanos en Cristo. El total de la membresía anabautista de Zimbabwe, 29,000

transmitirán a otros. La vida se vuelve más penosa cada día”.

Que la asamblea haya podido realizarse aquí, y con tanto éxito, no fue la menor de las muchas bendiciones.

“La mano de Dios actuó con poder, ya que todas nuestras oraciones fueron escuchadas”, dijo Ethel Sibanda, miembro del comité



Everett J. Thomas

mujeres africanas aclamaban y danzaban aglomeradas frente al escenario de la Aldea de la Iglesia Mundial, donde un coro de Zambia estaba cantando.

“Lo que más disfruto es la música”, dijo Nomqhele Ndlovu, de Zimbabwe. “Aunque sea en otro idioma disfruto lo mismo”. Cada persona que compartió, ya sea dando o recibiendo, no dudaría en cómo responder a la pregunta hecha por uno de los predicadores, Siaka Traoré, de Burkina Faso, “¿Puede algo bueno venir de África?”.

Entre las muchas cosas buenas estaba la manera en que la asamblea ubicó a la gente de 58 naciones en un nuevo retrato de la familia anabautista. En este retrato había una mayoría de rostros

personas, pertenece a la Iglesia Hermanos en Cristo.

En los cultos, el “atuendo para la iglesia” de las mujeres de Zimbabwe —sombreros blancos y blusas blancas— fue el estilo de vestido predominante.

Y la asamblea ofreció a los visitantes de todo el mundo un vistazo a la vida de los zimbabwenses, quienes están soportando sequía, inestabilidad política y una desenfrenada inflación, que en este momento llega al 364 por ciento.

‘Es un gran honor que hayan venido a compartir nuestro dolor’, dijo Treziah Ndlovu, de Zimbabwe, en la fila a la hora del almuerzo. “Ustedes serán testigos de lo que experimentamos y lo

Muchas personas dieron dones desde la plataforma de la sala de cultos, incluyendo la presentación de un cobertor confeccionado durante la semana, pensando en la epidemia de VIH/SIDA.

coordinador de Zimbabwe.

Ethel relató en el culto del domingo que su comité y el personal de la asamblea habían caminado por todas las calles del predio de la asamblea orando por cada lugar. “Declaramos delante del Señor que éste era un lugar santo”, dijo Ethel.

Miles de sus hermanas y hermanos de todo el mundo estarían de acuerdo.

Paul Schrag, Newton, Kansas, EE.UU., es editor de Mennonite Weekly Review.



Los cultos en la Asamblea 14

Compartiendo ejemplos de la fidelidad de Dios

J. Lorne Peachey



El drama sin palabras causó impacto. Mientras una familia latinoamericana estaba cenando, tres individuos armados irrumpieron en la casa y mataron al padre.

Varias escenas más adelante los dolientes y empobrecidos miembros de la familia entraron en contacto con una congregación que les recibió con amor. Tiempo después, varios miembros de la familia fueron bautizados. La historia concluyó con los nuevos creyentes

compartiendo el evangelio con muchos otros.

Dejando de lado sus personajes, los actores recorrieron la sala arrojando sobre los asistentes puñados de semillas, para reiterar el mensaje: Se espera que todos los cristianos siembren las semillas del evangelio dondequiera que vayan.

La dramatización, con la que concluyó el culto vespertino en el Día de América Latina el 14 de agosto, en la Asamblea 14 del CMM, fue una de las maneras en que cada continente compartió las experiencias de sus iglesias el día que tuvo a su cargo el

culto congregacional.

En el Día de Asia, 12 de agosto, se escuchó en la sala el grito de ¡Aleluya! Ambrocio Porcincula, de Filipinas, con su gran volumen de voz de predicador, proclamó, “Vamos a celebrar con gozo la vida en Jesús”.

El gozo del cual habló Ambrocio fue acompañado por el reconocimiento—y para algunos la experiencia personal—de sufrimiento en muchas partes del mundo. “Cientos de millones de personas viven sin esperanza, sin paz”, dijo Ambrocio, agregando que no cree que europeos y norteamericanos entiendan tal sufrimiento.

Hendro Soeradi, de Indonesia, habló de sanidad entre los menonitas de la conferencia GITJ, conocida como sínodo, después de un conflicto por el cual en 1996 el sínodo había quedado dividido en dos.

En 1999, se llegó a la

Laurie Oswald



Arriba: 7,000 asistieron cada día a los cultos, llenando la platea y las gradas.

Izq., arriba: Mary Oyer guía el canto en el Día de Norte América. Izq. abajo: Eunice Khanye dirige el grupo Choral Sounds de Bulawayo, en el culto de apertura.

Everett J. Thomas

Derecha, arriba: Claude Baecher, de Francia, dirigiendo el estudio bíblico en el Día de Europa, desafió a los menonitas a permanecer (menō). Sylvia Shirk-Charles traduce. Abajo: Ambrocio Porcincula, de Filipinas, conocido entre sus amigos del CMM como el "Obispo Aleluya", mantuvo a su audiencia alabando a Dios con "aleluyas" y "amenes" durante su predicación en el Día de Asia.

reconciliación, y las buenas relaciones se restablecieron.

En su estudio bíblico matutino del Día de Asia, Shant S. Kunjam, de India, habló de los misterios de la fraternidad del sufrimiento de Cristo. "Hay cosas que no pueden entenderse aparte del sufrimiento por causa de Cristo", dijo.

En el Día de Europa, 13 de agosto, Claude Baecher, de Francia, quien dirigió el estudio bíblico, hizo un juego con la palabra "permanecer", que en griego es *menō*, y se repite 11 veces en Juan 15. Subrayó la importancia de que los *Menō*-nitas sean gente que permanece en Jesús para que nuestro fruto pueda permanecer (*menō*).

En la noche, Fernando

Enns, de Alemania, predicó sobre Efesios 6:10-20. Dijo que la iglesia debe ponerse la armadura de Dios para luchar no sólo las batallas interiores sino también las batallas del terror, la guerra, la desnutrición, la tortura y la corrupción, todo lo cual resulta del uso arrogante del poder.

Enns desafió a Menonitas y Hermanos en Cristo a compartir con la fraternidad ecuménica de iglesias sus convicciones de paz.

En su sermón de la noche, el 15 de agosto, Día de Norte América, Mary Anne Isaak, pastora de los Hermanos Menonitas de Fresno, California, EE.UU., dijo, "Jesús entró en nuestro sufriente mundo para derribar todas las paredes divisorias y para reconciliar a



todos los grupos entre sí y con Dios".

Durante el culto de la mañana, Lindsey Robinson, ministro de la Conferencia Menonita de Lancaster, EE.UU., se refirió a la manera en que Pablo exhortó a los corintios a apreciarse mutuamente los dones que tenían.

"Dándonos unos a otros, compartiendo con los demás lo que cada uno tiene, orando juntos, animándonos unos a otros y estando dispuestos a poner nuestras vidas unos por otros, nos transformamos en una base para el poderoso testimonio de la gracia de Dios", dijo.

"Lo que tenemos, éso damos", el tema del Día de Africa, captó una realidad fundamental para muchas culturas africanas y estableció el tono para el día, cuya apertura estuvo a cargo del obispo Philip Okeyo, de Kenia. A medida que

Izq.: Durante la Asamblea Reunida, afroamericanos conversaron con africanos acerca del comportamiento de algunos de sus antepasados hacia otros en los años de esclavitud en las Américas. Como resultado, hubo una ceremonia reconciliatoria de lavamiento de pies el Día de África. Aquí, Deusilene Martins Milhomen (izq.), de Brasil, lava los pies de Precious Dladla, de Zimbabwe.

Laurie Oswald



avanzaba el día fue notorio que la iglesia africana cuenta con muchos dones para ofrecer a la iglesia global.

Como parte de los cultos hubo testimonios. En el Día de Africa, 16 de agosto, Alemu Chekole de Etiopía contó que había perdido la visión a los 8 años a causa de una grave infección. Su padre lo llevó a Addis Abeba, donde fue uno de los primeros alumnos de una escuela para ciegos dirigida por misioneros menonitas. Allí recibió amor, educación y el evangelio, y siguió estudiando hasta llegar a ser profesor de secundaria con dos títulos universitarios. La historia de su vida habla del triunfo del poder de Dios. Alemu desafió a los oyentes a dar a Dios lo que cada uno tuviera.

De informes de Everett J. Thomas, Paul Schrag, Susan Brandt, Ron Ross, Arli Klassen, y Keith Regehr de Meeting-house, un consorcio de publicaciones anabautistas de Norte América.





Laurie Oswald

Arriba: Miembros del Coro Internacional (de izq. a der.), Anita Hein-Horsch, Alemania; Deusilene Martins Milhomen, Brasil; Nyamisy Steven Mangana, Tanzania; Eunice Khanye, Zimbabwe; Raema Mintasih, Indonesia; Florent Malu-Malu Lungungu, Congo; I. Matsung Ozukum, India; Ndumiso Mliilo, Zimbabwe; Jan Marten de Vries, Países Bajos; y Byran Moyer Suderman, Canadá. En la foto no se ven otros miembros del coro: Herbert Mwaanga Nkaso, Zambia; Amós López, Cuba; Agus Setianto, Indonesia; Mauricio Medina Benavídes Colombia; Apeku Leticia Amasika, Ghana; Lwazi Sibanda, Zimbabwe; y Ammeral Johnson, EE.UU. Derecha: Marilyn Houser Hamm, Canadá, co-directora con Eunice Khanye, acompaña al piano.



Laurie Oswald

Coro internacional aporta unidad global

por Laurie Oswald

No importaba que Ammeral Johnson no leyera música ni supiera hablar Ndebele. Esta miembro del Coro Internacional dijo que podía sentir que el latir de los cantos del mundo envolvía la alabanza del CMM como una oración conocida por todos.

“Aunque no comprendíamos del todo las palabras, captábamos el sentido”, dijo Ammeral.

Esta joven afroamericana de Hampton, Virginia, EE.UU., junto con los otros 17 miembros del coro procedentes de todas partes del mundo, ayudó a dirigir la alabanza durante la Asamblea Reunida del CMM, del 11 al 17 de agosto.

Desde las dos semanas anteriores a la Asamblea, lo que hizo el coro todos los días fue absorber los significados en muchos idiomas y las piezas musicales, dijo Marilyn Houser Hamm, música de Canadá y co-directora del coro.

Los 18 miembros del coro, que entre todos hablaban 16 idiomas, aportaron riquezas de sus tierras —en Asia, Europa, Norte América, y América Latina, para añadir al caudal con que contaban para la alabanza diaria. Entre esas riquezas

había muchos cantos de África.

El canto africano “Hakuna Akaita Sa Jesu,” ni siquiera estaba en el libro de cantos publicado para la asamblea, pero estuvo entre los preferidos. Europeos circunspectos y africanos expresivos levantaban sus brazos en alabanza al cantar las palabras (ver abajo).

“El tema de la asamblea— ‘Compartiendo dones en el sufrimiento y la alegría’— fue expresado de muchas

Hakuna akaita sa Jesu (Hakuna)
 Hakuna akaita saye (Hakuna)
 Hakuna akaita sa Jesu (Hakuna)
 (No hay ninguno como Jesús)
 Hakuna-kuna wo.
 (No, no hay ninguno.)

(Tamhanya)
 Tamhanya-mhanya kwese kwese
 (Corrimos por todas partes,)
 Tatenderera kwese kwese
 (Dimos vueltas y vueltas,)
 Tatsvaga-tsvaga kwese kwese,
 (Tamushaya)
 (Buscamos por todas partes,)
 Hakuna-kuna wo.
 (Pero no hallamos a nadie como Él.)

y potentes maneras”, acotó Marilyn. “Encontramos el modo de reconocer y compartir nuestro dolor por medio de la música en formas que trascendían nuestras diferencias y producían una asombrosa alegría y celebración en el Espíritu de Dios”.

Para ayudar a los asambleístas a sentirse una familia en Dios, el coro tuvo primero que transformarse en una familia musical.

“Sucedió muy pronto —aun ya en los primeros dos días”, dijo Marilyn. “Hubo una asombrosa apertura de unos a otros desde el mismo comienzo ... y una firme disposición a entrar en el espacio de la otra persona que nos enseñaba su música en su idioma y nos introducía en su cultura”.

Marilyn reconoce que en gran parte esto se debe a la gracia del Espíritu Santo. “No habríamos adelantado nada si no nos hubiéramos preparado espiritualmente”, dijo. “La música tiene el poder de devolver energía, y constantemente nos fue renovando, lo mismo que el apoyo brindado por la asamblea toda”.

Laurie Oswald es directora del servicio noticioso de Mennonite Church USA.

“Ha sido un anticipo del cielo”

Música jubilosa y comunión en el culto final de la asamblea

Por décadas luego de su llegada a África, los misioneros de los Hermanos en Cristo habían prohibido la danza en la iglesia.

Un siglo más tarde, los asistentes a la Asamblea 14 del CMM parecían gozar plenamente cuando permitían que la música los hiciera mover.

Una canción, “Hakuna Akaita Sa Jesu”, realmente nos puso en movimiento. Quienes dirigían los cultos la incluían a pedido popular.

Y por lo tanto, en el culto final del domingo 17 de agosto, una vez más cerca de 7,000 anabautistas, con sonrisas en sus rostros, girando en círculos y moviendo sus brazos cantaron

Limukani Ncube de Zimbabwe ayuda a preparar la comunión para varios miles de creyentes en el culto final de la Asamblea 14.

en Shona un canto cuya traducción dice “No hay ninguno como Jesús”.

Durante toda la semana, se podía decir si una canción generaba especial entusiasmo cuando se escuchaba el agudo clamor —¡le-le-le-le-le!— de las mujeres africanas.

Probablemente, sabiendo que muchos que no eran africanos no se animarían a clamar de esa manera, cuando estaba dirigiendo un canto el domingo, Glen Ncube animó a todos a “hacer cualquier sonido que se les ocurriera” y a levantar sus Biblias sobre sus cabezas.

“Nuestros antepasados levantaban sus lanzas y sus escudos”, dijo Glen.

“Nosotros levantamos nuestras Biblias. Estas son nuestras armas”. Añadiendo una tradición occidental al culto de clausura de la semana, la congregación cantó “A la



Wilhelm Unger

Divina Trinidad, todos unidos alabad” conocido en Norte América como “606”, número con que figura en el Mennonite Hymnal. [64 en el Cancionero Internacional.]

En el sermón dominical, Nancy Heisey, de Harrisonburg, Virginia, EE.UU., nueva presidenta del CMM, dijo que el canto une a los pueblos aunque sean diferentes.

“Cuando somos llenados por el Espíritu, ¿cómo respondemos? ¡Cantando! Cantamos porque somos seres humanos, pero ahora es algo que hacemos también porque somos hijos de Dios”, dijo.

Nancy también animó a sus oyentes a practicar la sujeción mutua. De esta manera, dijo, “haremos lugar para los dones de las mujeres, para aprovechar la energía de nuestra juventud, y las maneras de testificar de aquellos que son pobres. Así llegaremos a ser verdaderos hijos e hijas de Dios”.

El sermón de Nancy fue seguido por un servicio de comunión, dirigido por Mesach Krisetya, de Indonesia, presidente saliente del CMM.

“Hemos experimentado una cantidad de milagros durante la semana”, dijo

Con un tipo de cambio de 2,500 Zim por US\$1, los canastos se llenaron. Se recogió más de US\$22,600 para gastos del CMM y para apoyar un nuevo proyecto misionero de los Hermanos en Cristo de Zimbabwe.

antes de bendecir el pan de la comunión y el jugo de uva. “Jesús alimentó a 5,000; el CMM, con la ayuda de Cristo, ha alimentado a 7,000.

El culto concluyó con palabras de agradecimiento del secretario ejecutivo del CMM, Larry Miller, y del obispo Danisa Ndlovu de los Hermanos en Cristo.

“Ustedes nos han recibido con gozo en medio de su sufrimiento”, dijo Larry a los zimbabwenses. “Han conmovido nuestros corazones. No los olvidaremos”.

Danisa dijo a los internacionales: “Les damos las gracias ... ustedes decidieron venir a compartir nuestro sufrimiento. Nunca hubo en Bulawayo una conferencia cristiana que atrajera tantas personas, tantas tribus, tantos colores. Este ha sido un anticipo del cielo”.

De informes de Paul Schrag y Everett J. Thomas, editores de publicaciones menonitas norteamericanas.

J. Lorne Peachey



Aldea Global brinda un viaje alrededor del mundo

por Melissa Aberle-Grasse

Próximo al centro de la Feria de Comercio Internacional de Zimbabwe, donde se realizó la Asamblea del Congreso Mundial Menonita, el espacio llamado “Aldea de la Iglesia Mundial” ofrecía una muestra de artesanías propias de la cultura de todo el mundo.

Y mientras millares de visitantes disfrutaban de la

exposición, se cumplía otro de los propósitos. Veintitrés jóvenes de cuatro continentes habían trabajado juntos para crear y atender los locales, relacionándose y aportando sus perspectivas mientras trabajaban.

En cada uno de los cuatro quioscos, diseñados de modo que parecieran un hogar típico de Zimbabwe, los visitantes probaron comestibles, vieron muestras

de arte y escucharon historias de América Latina, África, Asia, Europa, y Norte América. En el quiosco de América Latina, una joven servía “mate” de Paraguay. El de África exhibía pinturas, tallados y canastos. En el de Asia, en especial los niños disfrutaron los “tatuajes” de colores.

Los quioscos también eran lugares para conversar, descansar y enriquecerse en

encuentros entre personas de diversas culturas.

“Una mañana, una joven de Zimbabwe insistió mucho en probar y saber qué era el mate”, dijo Carissa Sweigart, voluntaria de EE.UU. Regresó varias veces para servir [cebar] el mate ella misma y contar a otros sobre este té de Sud América.”

En el quiosco de África, Dingulwazi Ndlovu, de Zimbabwe, recordó una conversación con un visitante norteamericano sobre rituales de casamiento.

“En Zimbabwe, si voy a visitar a mi futura suegra, me visto bien y la saludo con particular respeto. En Norte América, dijo mi visitante, él puede aparecer usando una camiseta vieja. Nosotros nunca haríamos eso aquí”.

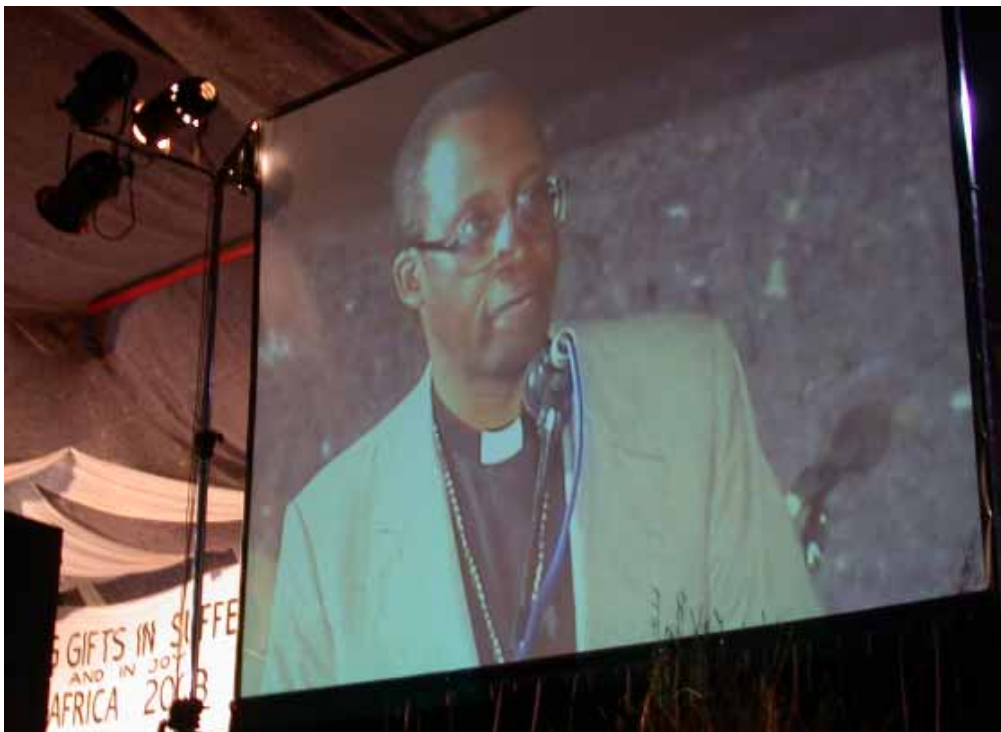
“Llegamos a conocer personas de todas partes del mundo que vinieron a la asamblea”, exclamó Mthokozisi Ncube, de Zimbabwe. “Teníamos algo que a ellos les interesaba conocer”.

Los jóvenes llegaron a Bulawayo el 28 de julio y pasaron una semana en orientación y trabajando bajo la dirección de Barbara Khumalo y Ronald Lizwe Moyo, de Zimbabwe.

“Compartimos las historias de nuestras vidas, celebramos culto juntos, y aprendimos acerca de Zimbabwe”, explicó Bárbara. “Luego nos pusimos a trabajar para crear los quioscos. Tuvimos que emplear nuestra imaginación y confiar unos en otros.”

El grupo encontró muchos desafíos. Al construir los quioscos se preguntaban, ¿llegarán los materiales que necesitamos? ¿Podremos levantar a tiempo las

J. Lorne Peachey



El Arzobispo Ncube visita la asamblea

Representantes de 13 iglesias y organizaciones internacionales estuvieron presentes en algunos de los momentos durante la asamblea del CMM, 11-17 de agosto. Destacamos entre ellos al Arzobispo Católico Pius Ncube, de Zimbabwe (que se aprecia arriba en una de las dos pantallas de video instaladas a los lados de la plataforma).

Un franco crítico del gobierno actual de Zimbabwe, el Arzobispo Ncube dijo que el país, una vez el segundo más rico de África, enfrenta ahora enormes dificultades. “Vivíamos bien”, dijo el Arzobispo, “pero ahora estamos en medio del sufrimiento.

Dios nos está enseñando ... a no desperdiciar los dones que nos ha dado”.

Entre otros que hablaron a la asamblea se encontraba Goodwill Shana, de la Fraternidad Evangélica de Zimbabwe, y Monseñor John Radano, representante del Consejo Pontificio para la Promoción de la Unidad Cristiana de la Iglesia Católica.

En sus introducciones, el secretario ejecutivo del CMM, Larry Miller, hizo notar que los 13 visitantes representaban organismos que juntos constituyen más de las tres cuartas partes del mundo cristiano. “Nosotros, el Congreso Mundial Menonita, somos parte de un más amplio cuerpo de Cristo”, dijo Larry.



Arriba: Además de las exposiciones y demostraciones, la Aldea de la Iglesia Mundial contaba con un escenario central donde por las tardes actuaban coros, conjuntos de danza, y otros grupos.

estructuras a pesar de la demora de varios días?

Por medio de la Aldea de la Iglesia Mundial, la gente joven puso en práctica el tema, "Compartiendo dones en el sufrimiento y la alegría". En las tres semanas en que estuvieron juntos, dos de ellos recibieron noticias de la muerte de familiares

cercanos. El grupo compartió el vacío que estos nuevos amigos experimentaban.

Muchos ayudantes jóvenes estuvieron de acuerdo en que lo mejor del programa fue formar amistad unos con otros.

"Hemos vivido, hemos trabajado, y hemos jugado juntos. Llegamos a conocernos bien", dijo Alissa Bender, de Canadá. "Ahora tenemos amigos de todo el mundo con quienes podemos conectarnos".

Melissa Aberle-Grasse es una escritora libre de Malawi.

Los 23 jóvenes ayudantes fueron: Alissa Bender, Suzanne Bender, Karina Derksen, Nonhlelo Dube, Jessica Goldschmidt, Angie Janzen, Nonhlelo Thamsanqa Khanye, Mwamba Lubozhya, Jesper Mbole, Vesper Mbole, Likwa Ncube, Mthokozisi Ncube, Sikhanyisiwe Ncube, Dingulwazi Ndlovu, Mthulisi Ndlovu, Caroline Moyo, Ntombizakhe Moyo, Londiwe Ngwenya, Andrew Schrock, Joyous Sikalima, Lulangilo Sikapande, Carissa Sweigart, y Luc Wiens.

Muestra de arte crea un 'espacio santo'

Siento que estoy en un lugar santo", dijo el director de la Galería Nacional de Bulawayo, Zimbabwe, al caminar entre los altos paneles de tela suavemente ondeantes. Lo que estaba viendo era parte de una exposición de fotografías y arte creada por Ray Dirks, de Winnipeg, Manitoba, Canadá.

La exposición, "A Imagen de Dios", se inauguró en la Galería Nacional de Zimbabwe en el mes de julio y luego fue trasladada a la Feria de Comercio Internacional de Zimbabwe para la Asamblea 14 del CMM.

El CMM ha aprobado el proyecto de Ray, que refleja a la familia mundial anabautista. En consulta con Larry Miller, secretario ejecutivo del CMM, Ray visitó 17 países en donde hay

iglesias relacionadas con el CMM.

Habiendo vivido con la gente durante semanas seguidas en ciudades, pueblos y aldeas remotas, Ray pudo fotografiar imágenes de su vida diaria. También encargó y adquirió para la exposición obras de artistas profesionales.

Ray mencionó que el verso de Génesis 1:27, "Creó Dios a la humanidad a su imagen", es lo que motivó esta exposición. Incluyó fotos "que no son artística o técnicamente perfectas" a fin de crear intimidad y para reflejar las circunstancias de gente real.

Quienes visitaron la exposición en su simple local de la feria, dijeron que al observar las fotos y el arte "podían sentirse parte de una familia global".

Está en los planes publicar para mediados de noviembre un libro basado en la exposición.



La primera Cumbre Mundial de la Juventud que realiza el CMM atrae 220 jóvenes entusiastas

‘Cualquiera puede contar cuántas semillas hay en una manzana, pero sólo Dios puede contar la cantidad de manzanas que hay en una semilla’.

Con esta imagen, Ronald Lizwe Moyo, miembro del Comité de la Cumbre Mundial de la Juventud dio la bienvenida a los delegados

y participantes a la primera Cumbre Mundial de la Juventud en Bulawayo, Zimbabwe. Más de 220 jóvenes de 28 diferentes países se reunieron en Bulawayo del 7 al 10 de agosto para discutir acerca de los desafíos enfrentados por la juventud cristiana y los adultos jóvenes de hoy.

Ser joven no es sencillo.

Vivir en las Filipinas, por ejemplo, informó un delegado, significa vivir en medio de la pobreza, el desempleo, el crimen, la corrupción política, la injusticia y la desintegración de los valores morales.

La industria de los medios y del entretenimiento nos transmite la perspectiva de que “con dinero y con poder se puede comprar felicidad”, y la tecnología moderna nos bombardea con filosofías e ideologías que confunden.

Por fortuna, los líderes de las iglesias del CMM han ofrecido un espacio donde la juventud puede aprender, crecer y compartir con hermanos y hermanas de todo el mundo. “Hemos hallado nuestra propia voz”, dijo un delegado.

La Cumbre comenzó hace un año con una fase en la que se trató de descubrir desafíos enfrentados por la juventud en todo el mundo.

Arriba: Uno de los muchos grupos interculturales de discusión durante la Cumbre Mundial de la Juventud. Izq.: Kendra Yoder, de EE.UU., y Elina Ciptadi, de Indonesia, pintan letreros para la reunión.

La encuesta también trató de averiguar cómo pueden la iglesia y la juventud encarar dichos temas. Alrededor de 1,500 jóvenes Menonitas y Hermanos en Cristo de todo el planeta participaron en la encuesta.

La segunda fase de la Cumbre: discusión y discernimiento, tuvo lugar en Bulawayo. Hubo muchas sorpresas para los delegados durante estas discusiones. La delegada Filipina, por ejemplo, se sorprendió al descubrir que otros asiáticos y también africanos y latinoamericanos enfrentan situaciones económicas, educativas y políticas similares a las de ella.

Al mismo tiempo, la juventud de Europa y Norte América informó que ellos batallan para conseguir el “mejor” trabajo, para tener éxito, y para tratar de mantenerse siendo cristianos firmes en un mundo pluralista.

Durante los días en que estuvieron juntos, los delegados de cada continente prepararon cultos devocionales con cantos, danzas, dramas, testimonios, y estudios



bíblicos. Aportaron así un vistazo a la riqueza de cada cultura. Los participantes apreciaron profundamente el tema, “Unidad en la diversidad”, y las barreras de nacionalidad e idioma fueron derribadas y sustituidas por puentes de amor, apertura, y compasión.

Después de dos días de discusiones, cinco delegados, representando cada uno a un continente, dieron a conocer preocupaciones y propusieron acciones al Concilio General del CMM (ver resumen a la derecha). Observadores jóvenes manifestaron su alegría, aunque calladamente, cuando el Concilio General aceptó el informe e invitó a la juventud a asistir a su reunión final.

En su sesión final, los delegados a la Cumbre mencionaron acciones para la juventud, para las iglesias locales y para el CMM. La juventud se comprometió a servir en las iglesias locales, a discipular a la gente joven, a trabajar mano a mano con los líderes locales, continentales y mundiales.

A las iglesias locales, la gente joven sugirió que se organicen más programas intergeneracionales, como el de mentores o consejeros de jóvenes, y que incluya jóvenes en las juntas de la

Informe de la Cumbre al Concilio General

Al final de la semana de la Asamblea Reunida, delegados y asistentes a la Cumbre Mundial de la Juventud dieron un informe e hicieron recomendaciones al Concilio General del CMM, expresando, en resumen:

Nos comprometemos a:

- Prepararnos para la próxima Cumbre
- Cooperar y comunicarnos con otros jóvenes a todos los niveles
- Dar a la iglesia tiempo, servicio, y dones

Cómo pueden ayudarnos las iglesias locales:

- Organizando conferencias juveniles nacionales y continentales

- Colocando representantes jóvenes en las juntas de la iglesia
- Organizando programas de mentores para establecer relaciones intergeneracionales

Cómo puede apoyarnos el CMM:

- Realizando otra Cumbre en la próxima asamblea
- Invitando a delegados de la Cumbre a reunirse al mismo tiempo que el Concilio General, cada tres años
- Dedicando una página para jóvenes en *Courier / Correo / Courier* y asistiendo para iniciar un sitio web para jóvenes del CMM
- Permitiendo representación juvenil en el Concilio General

iglesia y en los órganos de liderazgo. El CMM recibió el encargo de continuar con la Cumbre y reforzar la comunicación entre la juventud mundial.

Todo esto corresponde a la fase tres, es decir, a la acción.

Con algo de ansiedad, una delegada se preguntó si todos los compromisos expresados podrían ser cumplidos. Pero luego llegó a la conclusión de que con la base firme puesta con la primera Cumbre Mundial de la Juventud, con la energía juvenil, junto con la sabiduría y el aliento de

parte de los líderes de las iglesias, sería posible lograrlo, para la gloria de Dios.

Se crearon fuertes lazos durante la Cumbre a pesar de las diferencias raciales y culturales. Amables recuerdos—como tomar el *teréré* de los latinos, danzar tomados de la mano el canto de la India “Yeshu ne hame jeevan diya hai,” y cantar con alegría “We are going to the Polytech” (el lugar donde se realizaba la Cumbre Mundial de la Juventud)—“quedarán grabados en nuestros corazones”, dijo un delegado.

El encuentro se caracterizó por un alto nivel de energía y entusiasmo. La juventud sentía que tenía un propósito, como también anticipaba que este evento podría traer como resultado cambios positivos para la iglesia y para el mundo. Muchos informaron que ahora apreciaban más el hecho de pertenecer a una iglesia global, y que habían hecho muchos nuevos amigos de otros países.

Los asuntos presentados eran complicados y serios, y las respuestas no eran simples. Pero en Bulawayo, se plantaron semillas de esperanza, de fe, y de compromiso. Como dijo el líder Ronald Lizwe Moyo, sólo Dios sabe las cosas asombrosas que pueden surgir de este comienzo.

De informes por Louise Anne Porcincula, de Filipinas, y Wendy Janzen, de Canadá.

Muchos que participaron en la Cumbre disfrutaban conversando o haciendo juegos hasta tarde en la noche.



Derecha, foto 1: Heidi Bowman, estudiante de Eastern Mennonite University, Virginia, EE.UU., disfruta del culto en su trabajo voluntario con los niños en África 2003.

Abajo, foto 2: Los momentos de oración también fueron importantes para los niños.

Abajo, der., foto 3: Una voluntaria de Bulawayo, Zimbabwe, dirige el canto de los niños en el culto matutino.



Actividades con los niños en la Asamblea 14

Bizcochitos, miles; quejas, ninguna

Relato y fotos por Laurie Oswald

Susan Sibanda, coordinadora de las actividades de los niños durante la Asamblea Reunida del CMM, se sintió muy gozosa por la generosidad de las personas que donaron grandes cantidades de bizcochitos (o galletitas) para las meriendas.

Lo que puede haber sido una de las mayores alegrías para muchos de los niños — que a veces pasan hambre en

casa—es que hubiera galletitas.

Más de 700 niños y jóvenes, de 3 a 15 años, participaron en las actividades, realizadas en el ZITF al mismo tiempo que la asamblea de los adultos.

Hubo para ellos cultos y estudios bíblicos, castillos para saltar, paseos en caballos, y viajes a un parque de animales y a un museo.

También recibieron dos comidas completas por día. Esto asombró a Susan, de Bulawayo, y a los niños de

Zimbabwe, país que sufre gran escasez de alimentos y de combustible.

“Mi alegría fue mayúscula cuando llegaron donaciones de parte de la gente local y de los internacionales—que incluían juguetes, crayones, y la enorme caja de galletitas”, dijo Susan, quien contaba con la ayuda de 50 voluntarios de Zimbabwe y otros países. “Se los servíamos en la merienda, el almuerzo, y la cena, y además recibían platos colmados de comida—

isitshwala (sadza), carne, arroz, pollo, y ensaladas.

“Es increíble disponer de esta abundancia. Nuestros niños ni siquiera habían creído posible que este evento se realizara. Esto es raro para Zimbabwe, platos llenos de comida y buses que te llevan y te traen. Ellos están acostumbrados a la escasez de alimentos y a no ver buses andando”.

“Esto ... me ha enseñado que a la gente le importamos tanto como para venir y estar con nosotros en nuestro sufrimiento”, dijo Susan. “Nos ha demostrado, a mí y a los niños, que Dios es grande, que nada es





4

demasiado difícil para él”.

Aunque nada haya sido demasiado difícil, alimentar y supervisar a tantos niños desde las 8 a.m. a las 6 p.m. exigió mucho trabajo de parte de Susan y los voluntarios. Susan es maestra de educación especial y física, y directora de una escuela de preescolares con unos 165 niños.

El deseo de cooperar de los niños es lo que más impresionó a Mary Hurst, misionera en Australia, quien dijo que muchas veces vio a los niños mayores jugando con los más pequeños y a los niños de Zimbabwe interactuando bien con los pocos niños internacionales que había.

El comportamiento de los niños y su entusiasmo espiritual también causó impresión al voluntario Theodore Lehman, estudiante de Eastern Mennonite University, EE.UU., quien ha sido consejero en campamentos y pudo apreciar algunas diferencias entre los niños de Zimbabwe y los de Norte América.

“A veces los niños de Estados Unidos se quejan de la comida, pero los de Zimbabwe se muestran muy

2003 Trimestres 3 & 4



5

agradecidos y comen lo que les sirven”, dijo Theodore. “Son muy pacientes”.

“Estoy disfrutando mucho a estos niños”, dijo, a mitad de la semana. “Cantan con tanto entusiasmo, se portan tan bien, y son tan hospitalarios.

Aunque sólo hemos estado juntos un par de días, ya me tratan como si fuera un huésped especial”.



6



7

Arriba, izq. centro, foto 4: Susan Sibanda, de Zimbabwe, coordinadora del programa de niños de la Asamblea 14, trabaja con Sophia Mitchell (centro) de Zambia y Suzanna Yoder (der.) de Etiopía, hijas de obreros del Comité Central Menonita.

Arriba, der. foto 5: Cantar era una actividad favorita de los niños durante los cultos matutinos.

Izq. foto 6: Dos niños de Zimbabwe se entretienen antes de empezar las actividades del día.

Arriba, foto 7: Lethiwe Ncube (izq.) y Nommvuyo Dhlamini (der.) de Zimbabwe enseñan palabras en Ndebele a las hermanas Leah y Audrey Thill, de Paoli, Indiana, EE.UU.



Lo que el Espíritu me

Dios me declaró culpable porque no he estado orando por las personas de otros países—hermanos y hermanas que sufren pruebas. Yo acostumbraba a poner mi dedo en un mapa y orar por personas donde era prohibido predicar. En Bulawayo Dios me impuso esa carga otra vez.

—*Joren Basumata, India*

Nosotros los de Norte América y Europa debemos aceptar los dones que nos ofrece la iglesia africana —vitalidad espiritual, hospitalidad, respeto por nuestros mayores. Dios nos ayude a recibir dones y también a compartir lo que tenemos con nuestros hermanos en la fe de todo el mundo.


—*Art Smoker, EE.UU.*

Aunque sin poder entender el idioma, me conmovió la música de los africanos, quienes usaron todo su cuerpo para dar gloria a Dios. Y los simples sombreros y blusas blancas que visten las mujeres de Zimbabwe —¿nos estarán diciendo algo a nosotros?

—*Emebet Mekonnen, Etiopía*

Participar en la Asamblea 14 en Bulawayo, me dio la oportunidad de apreciar el valor de la comunión de unos con otros. Es preciso que nosotros también podamos sentir el dolor de los que sufren, porque nos necesitan. Debemos sufrir en Cristo con esperanza y celebrar con alegría.

—*Obispo Daniel Cabrera, Cuba*



UNITED CHURCHES OF CHRIST
IN SUFFERING
IN JOY
2003

me dijo en Bulawayo

La unidad en Bulawayo fue asombrosa. Allí se puso énfasis en lo que tenemos en común y no en nuestras diferencias. Nos complació que las mujeres participaran junto con los hombres en posiciones de liderazgo. ¡Que nuestras congregaciones puedan ser contagiadas!

—*Reimar Goetzke y Beverly Short, Canadá*

Me conmovió mucho el compromiso con Cristo demostrado por los delegados a la Cumbre Mundial de la Juventud. Su alabanza estaba llena de movimiento, sus discusiones sobre responsabilidad social eran intensas, y su dedicación a ser discípulos encomiable. ¡Qué don nos ha confiado Dios!

—*Wilhelm Unger, Alemania*

Nuestras charlas en la Cumbre Mundial de la Juventud estuvieron bien centradas en temas de justicia social, en ser misionales y evangélicos, y en satisfacer las necesidades de la gente, así como nos cuidamos unos a otros en Cristo. Confío que mi generación va a llevar a la iglesia a dar grandes pasos.

—*Sarah Thompson, EE.UU.*

Es posible que algo que tenemos en común en todas las conferencias sean las filas. Hicimos filas para el transporte, para la comida, y también para la diversión. Pero valía la pena. En las filas fuimos muy bendecidos por los demás porque estas filas eran por Cristo, y no debido al caos.

—*Isaac Quartey, Ghana*

Alimenta

por Doreen Martens

En Bulawayo, Zimbabwe, durante la Asamblea 14 del CMM, “Woza” (“vengan”) no fue nunca expresado más cordialmente que a la hora de comer.

Entre los muchos milagros de África 2003, seguramente el mayor fue la comida. ¿Cómo se puede servir dos comidas nutritivas y sabrosas por día a 7,000 personas o más durante siete días en un país con una gran escasez de alimentos, en medio de una crisis económica, en un lugar carente de equipo comercial de cocina?

Con ingenio, planes meticulosos, un ejército de colaboradores, y la fe inmovible de Thoko Ndlovu, la principal encargada de planear la comida, quien comenzó a trabajar en su programa hace dos años.

Cada día, los participantes consumieron 1,200 kilos de harina de maíz (el alimento básico de Zimbabwe, con el que se hace una pasta llamada *isitshwala* (*sadza*), la carne de seis a ocho novillos, 1,200 kilos de papas, 500 kilos de arroz y 7,500 naranjas u otras frutas—además de toneladas de verduras frescas y cocidas, y ensaladas, jugos, y té. Todo cocinado al estilo tradicional de Zimbabwe en las grandes fiestas: en ollas gigantes de hierro fundido sobre fuegos de leña al aire libre. Cuarenta en total.

Conseguir tantas cantidades presentó desafíos especiales, ya que al mismo tiempo la sequía y la crisis económica, requerían que ONGs proveyeran alimentos para ayudar a millones, en especial donde la crisis era mayor, es

*Izq.: Alimentos para servir dos comidas por día a 7,000 personas fueron cocinados al aire libre sobre fogatas en 40 grandes ollas de hierro fundido.
Der.: Las filas eran largas, pero al fin de la semana 7,000 o más personas habían sido servidas en poco más de una hora.*

ando a los 7,000

decir, al centro y sur de Zimbabwe.

A pesar de los desafíos, “Yo siempre fui positiva”, dice Thoko. “Creo que fue realmente con la guía de Dios que pudimos conseguir esa comida”.

Arreglos hechos muchos meses antes con el mercado de granos del norte del país, donde las provisiones son más abundantes, aseguraron que hubiera suficiente maíz. Con meses de anticipación se encargó pollos a un productor de los Hermanos en Cristo. Se hizo contratos con horticultores pequeños de los alrededores de Bulawayo para que cultivaran variedad de verduras: zanahorias, calabazas, repollos, y un vegetal de hojas llamado *choumolier*, especialmente para el evento.

La misión Wanezi, a unos 80 km. de Bulawayo, aportó cuarenta novillos, los cuales fueron enviados vivos a un matadero de la ciudad, donde fueron carneados higiénicamente y refrigerados. Esta forma de procurar las provisiones hizo posible que la gente no se preocupara pensando que estaba sacando comida de la boca de los hambrientos zimbabwenses, dijo Thoko. En realidad, para muchos participantes rurales pobres, algunos de los cuales pagaron el equivalente de tan solo un dólar para asistir, el lujo de comer carne diariamente constituyó una fiesta especial.

Las ollas fueron alquiladas a una compañía local o pedidas en préstamo a clubes de la comunidad. Thoko misma se aseguró de que hubiera utensilios para 7,500 personas. Se trajo camiones llenos de madera para alimentar las docenas de pequeñas fogatas sobre las cuales se cocinó.

Pero conseguir las provisiones fue solo parte de la tarea.

“Planear un menú para toda la semana, para gente de diferentes naciones—y estar seguros de que la comida era aceptable—fue por cierto el desafío mayor”, dice Thoko. “Tratamos de hacerlo tan simple como fuera posible para que al menos pudiéramos servir a casi todos toda la comida preparada para el día. Después de los dos primeros días, vimos que parecía funcionar”.

En casi todas las comidas se servía arroz, *isitshwala* (*sadza*), un guisado de carne, verdura, y ensalada, y fruta fresca. La comida era la tradicional de Zimbabwe pero las recetas fueron creadas en el trabajo que como *hobby* tiene Thoko—preparar comidas para acontecimientos muy concurridos, como bodas y funerales. En ocasiones tuvo hasta 3,000 personas de una vez. Pero ésta fue la primera en que hubo tantas personas por tanto tiempo.



J. Lorne Peachey

Nada se desperdició. Las cabezas de los vacunos (en las ollas) eran partidas con hachas y cocinadas. Las patas y pezuñas (al fondo) se asaban.

Por fortuna, siendo ejecutiva de una fábrica de equipajes que emplea a 1,700 personas, Thoko sabe bien cómo administrar el trabajo intensivo. La gigantista tarea requería un ejército de personas: casi 120 reclutadas de clubes de la ciudad y de internados escolares, y además, voluntarios locales de las iglesias Hermanos en Cristo, e internacionales.

Estas personas fueron distribuidas en equipos, cada uno con su función, como ocuparse de las féculas, carnes, vegetales, y de la tediosa tarea de lavar todo afuera en grandes tinas. Las dos hijas de Thoko, quienes a menudo la ayudan en su negocio de comida, asumieron la tarea de lavar 300 toallas de cocina diariamente.

Para los miembros de la iglesia Hermanos en Cristo en particular, ayudar con la comida significó sacrificar su participación en la asamblea.

“Era el compromiso asumido: estoy haciendo esto para que la conferencia resulte un éxito, no para nosotros como individuos, sino para la conferencia



J. Lorne Peachey

como un todo”, dice Thoko.

Los asambleístas que pasaban por el área de cocina ubicada detrás del comedor principal se asombraban al ver docenas de ollas hirviendo al aire libre, que se revolían con grandes palos.

Aunque los medios parecieran muy simples, dijo Thoko, producir comida perfectamente cocinada en cantidades tan grandes requiere una técnica

El cerebro de la operación comida de la Asamblea 14 fue Thoko Ndlovu, ejecutiva de una fábrica de equipajes de Bulawayo, quien tiene un negocio de comidas como hobby. La foto a la derecha fue tomada después de la asamblea en un banquete para voluntarios y personal del CMM —“la primera vez en dos semanas que no he tenido que cocinar”, dijo Thoko con una sonrisa.

Abajo: Al final de la semana mucha gente ayudó a lavar las montañas de platos, vasos, utensilios y ollas. Mientras trabajaban llegaron a conocer personas de todo el mundo. Beatrice Ncube, de Zimbabwe, conversa con Eric Musser, de los EE.UU.

especial. Cada líder se hacía responsable de que la comida fuera suficiente para el día—un verdadero desafío, en especial el último día, cuando la participación de muchos más miembros de las iglesias locales haría necesario preparar almuerzo para unos 12,000. Aunque finalmente no fueron tantos.

La primera noche fue especialmente difícil para Ndlovu. Se había planeado

comida para 5,000, pero llegaron más de 7,000, ocasionando una inesperada crisis.

Hubo además otros problemas. Cuando un proveedor no entregó algunos artículos no percederos antes de la asamblea, Thoko tuvo que acudir a los contactos de su negocio de comidas para ubicar artículos difíciles de conseguir, y encontrar proveedores que aceptaran cheques en lugar de dinero en efectivo, ya que los bancos estaban cerrados por ser feriado. Durante la semana, a menudo tuvo que ir a la ciudad para conseguir cosas que no habían llegado a tiempo.

El día antes del comienzo de la asamblea, Thoko recibió una llamada a las 6:30 p.m.; 100 zambianos acababan de llegar en un autobús, cansados y



J. Lorne Peachey

Para alimentar a 7,000

- pollos: 5,500
- novillos: 39 sacrificados (quedó el equivalente de 8 novillos)
- vasos: 5,000 comprados
- platos: 4,000 comprados, 3,000 alquilados
- leña: 14 cargas de siete toneladas, cortadas por voluntarios de la iglesia Emganwini de los Hermanos en Cristo, de Bulawayo
- cocineras, servidores, otros voluntarios: 280.

hambrientos luego de un día de viaje. ¿Podría ayudar?

Rápidamente, fue al lugar de la asamblea a juntar alimentos, reunió a su hermana e hijas, comenzó los fuegos de leña en su propio patio y empezó a preparar una comida. Para las 10:30 de la noche la comida estaba lista, enviada y se servía al agradecido grupo de Zambia en sus alojamientos.

“Realmente apreciaron el gesto”, dijo Thoko con modestia acerca de un problema que habría vencido a la mayoría de los cocineros de países con muchos más recursos a su disposición que los que Thoko haya tenido en su vida.

En Bulawayo, durante la Asamblea 14 del CMM, “Woza” (“vengan”) no fue nunca expresado más cordialmente que en la mesa.

Doreen Martens es periodista de un diario y vive en Toronto, Ontario, Canadá.

correo

Laurie Oswald



Participantes colman talleres sobre VIH, y cosen manta simbólica

Algunas personas no creen que Ephraim Disi es VIH positivo. Disi es pastor de los Hermanos en Cristo y luce saludable y lleno de energía.

He juntado valor para hablar abiertamente de mi estado”, dijo Disi, de Malawi, en un concurrido taller sobre SIDA durante la asamblea.

“Le pido a Dios, ‘¿Puedes mantenerme por cinco años más, 10 años más?’ ”

Disi, de 45 años, fue declarado VIH positivo en 1996. Fue infectado por su esposa, quien ya falleció. Dice él dice que su esposa debe haber sido infectada por un accidente médico.

Ahora, Disi está luchando contra el SIDA poniéndose como ejemplo de sinceridad y enseñando principios éticos de comportamiento.

La tragedia del SIDA en África—donde por día la enfermedad se lleva 6,500 vidas—fue tema de varios seminarios en Africa 2003.

Los participantes hablaron de los ministerios



Everett J. Thomas

Pauline Aguilar, EE.UU., muestra la manta en el culto vespertino del sábado. Esta manta, dijo Pauline, representa el compromiso de luchar contra el VIH/SIDA en África. Cientos de personas, muchas de ellas mujeres de Zimbabwe, dedicaron tiempo durante la asamblea a coser más de 200 cuadrados para la manta, la cual fue donada a la iglesia Hermanos en Cristo de Zimbabwe y recorrerá África con un mensaje: las iglesias Hermanos en Cristo y Menonitas se unen para luchar contra el VIH/SIDA.

de compasión y enseñanza moral que los anabautistas africanos y obreros extranjeros están ofreciendo en respuesta a la pandemia.

En Etiopía, la Iglesia Meserete Kristos (MKC) recomienda enérgicamente a parejas comprometidas hacerse un examen de VIH. La MKC no formaliza el matrimonio si uno de la pareja es VIH positivo, dijo Samson Estifanos, director del programa de prevención

de SIDA de la iglesia.

La MKC tiene 475 huérfanos del SIDA entre sus familias, dijo Estifanos. Se considera huérfano del SIDA a un niño cuyo su padre o madre han muerto por el SIDA, o si el que ganaba el sostén familiar no puede trabajar por causa del SIDA. A nivel nacional, Etiopía tiene un millón de huérfanos del SIDA.

Easter Siziba, presidenta del proyecto SIDA de la

Iglesia Hermanos en Cristo (BIC) de Zimbabwe, dijo que uno de cada tres zimbabwenses está infectado con VIH. La esperanza de vida ha caído de 67 a 27 desde principios de la década de 1980. Treinta por ciento de los que tienen 15 años no vivirán hasta los 30.

En Zimbabwe la iglesia BIC tiene un programa de atención en hogares para pacientes de SIDA, dijo Siziba. La iglesia enfatiza la abstinencia sexual antes y la fidelidad en el matrimonio.

El CCM tiene ocho obreros en África sirviendo específicamente en ministerios relacionados con VIH/SIDA, dijo su coordinadora, Sarah Adams, quien junto con Pakisa Tshimika, del CMM, dirigió los talleres.

Izq.: Penetracia Dube y Thokozile Ndlovu, ambas de Zimbabwe cosen cuadrados. Al lado, Samson Estifanos, de Etiopía, director nacional del programa de prevención de la MKC.

J. Lorne Peachey





Hellen Bradburn (izq.), Tanzania, y Esther Kalambo, Zambia, hablan con otras teólogas sobre sus experiencias en el liderazgo.

El llamado de Dios al liderazgo es tema de un encuentro de teólogas africanas y latinoamericanas

Mujeres teólogas de África y América Latina se reunieron por primera vez durante la Asamblea 14 del Congreso Mundial Menonita en agosto. Hablaron acerca de los dones que recibieron de Dios para el liderazgo, del estudio de la Biblia, de la ordenación, y de los obstáculos que enfrentan.

Un grupo intereclesial con base en Sudáfrica relató a una sala colmada, que cinco mujeres que volvieron en 1987 de una conferencia sobre teología y compromiso social en Johannesburgo, Sud África, habían organizado el grupo. Desde entonces, las 12 mujeres de Umtata se han estado reuniendo para

realizar estudios bíblicos y compartir experiencias en programas comunitarios, en enseñanza y en salud.

El grupo ha publicado once cuadernos de estudios bíblicos sobre teología, mujeres en la Biblia, sexualidad, matrimonio, paternidad, SIDA, soltería, divorcio, vejez y muerte. Estos cuadernos pueden obtenerse en cinco regiones continentales, en inglés, y en varios idiomas africanos. Sylvie Gudin, de Francia, editora de la revista del CMM *Courrier* en francés, comenzará pronto una traducción de los cuadernos a ese idioma.

En otro taller, mujeres africanas Menonitas y

Hermanos en Cristo hablaron de sus encuentros regionales. Convencidas de su llamado al liderazgo de la iglesia, desean compartir su visión a todos los niveles. Y están planeando una estructura para facilitar el contacto entre mujeres teólogas Menonitas y Hermanos en Cristo, dentro de África y por todo el mundo.

Las latinoamericanas querían saber cuándo una mujer es considerada teóloga en África. En América Latina, algunas mujeres se sienten incómodas llamándose “teólogas”, un título reservado para un nivel de estudios elevado.

Sibusisiwe Ndlovu, de

Zimbabwe, dijo que una mujer que ha estudiado en un seminario, colegio o instituto bíblico puede ser llamada teóloga, y que por ejemplo algunas mujeres del Congo, tienen además doctorados.

Muchas latinoamericanas ocupan posiciones de liderazgo en las iglesias, escuelas y conferencias, pero “las mujeres no están organizadas como teólogas”, hizo notar Alix Lozano, de Colombia. “Por esa razón estamos interesadas en hablar con ustedes”, dijo. Las latinoamericanas también procuran el apoyo de los directores de departamentos del CMM para formar una organización de teólogas.



Arriba: Rebecca Osiro, Kenya, informa al Concilio General del CMM en nombre de las teólogas africanas.

Aunque Béatrice Kadi Hayalume, profesora de religión desde hace muchos años, iba a ser ordenada el 24 de agosto, pocas mujeres de África son aceptadas en el liderazgo de la iglesia. Ellas también querían saber sobre la ordenación de mujeres en América Latina.

En Colombia no hay mujeres menonitas ordenadas todavía, pero Lozano está en el proceso de serlo, dijo. Hay mujeres ordenadas en Nicaragua, México y Brasil. Solo una iglesia Menonita de Uruguay ha ordenado a una mujer: Beatriz Barrios. Deusilene Martins Milhomen, de Brasil, es la primera mujer casada que ha sido ordenada. Es más fácil para una mujer soltera ser ordenada por el tema de la sumisión de la esposa a su marido.

Las mujeres africanas y latinas concluyeron su reunión formando un círculo, y recibiendo cada grupo las oraciones del otro.

Extracto de informes de Tim Lind, Lydia Penner, y Milka Rindzinski

2003 Trimestres 3 & 4

Equipo médico atiende visitas con diversas dolencias

por Ferne Burkhardt

La clínica de la Feria de Comercio Internacional de Zimbabwe tuvo mucha actividad durante la Asamblea 14 del CMM, del 11 al 17 de agosto. Felizmente, estaba cerca de la sala de cultos, así que los médicos de turno podían al menos escuchar la animada música mientras trabajaban.

Florence Ndlovu, docente de enfermería de un hospital de Bulawayo, había planeado tomar vacaciones para participar en la asamblea. También iba a ofrecerse como voluntaria para colaborar algunas horas en la clínica.

En cambio, tuvo que dirigir la clínica y a su personal de 10 enfermeras, una tarea que recayó sobre ella cuando faltaba solo un mes. Ya que la persona que había sido asignada dejó la tarea sin terminar los preparativos.

Así que Florence tuvo que ordenar equipos y materiales y encontrar y organizar al personal. Y también encontró que prácticamente estaría a cargo todo el tiempo en que la clínica abriera.

En lugar de los 20 pacientes por día que se esperaban, que serían atendidos en turnos de 2 o 3 horas, la clínica trabajó durante 11 horas al día y trató 1,500 heridas y dolencias menores desde el martes al domingo. Un doctor local se presentaba diariamente, y varios doctores y enfermeras internacionales que participaban en la asamblea, pero no tenían licencia para practicar en

Zimbabwe, se ofrecieron como voluntarios para consultas.

Algunos pacientes fueron enviados al hospital para rayos-X o diagnóstico, en su mayoría por torceduras o posibles infecciones respiratorias. Una canadiense no fue admitida en el hospital por venir de las cercanías de Toronto, un área conocida por sus casos de SARS, una seria infección respiratoria.

La clínica atendió gratis a muchos, pero no daba los medicamentos.

Comunicarse con gente que hablaba solo alemán, francés o español fue el mayor desafío para el cuerpo médico.

“La experiencia fue buena”, afirmó Florence, quien es miembro de la Iglesia Central Hermanos en Cristo de Bulawayo, aunque no pudo permanecer más que minutos en cualquiera de los cultos.

Ferne Burkhardt es editora de noticias del CMM y C/C/C.



10 Asambleas del CMM consecutivas

El 13 de agosto, Día de Europa, Ruthild Foth (izq.) de Ludwigshafen, Alemania, recibió honores por estar presente en su 10a. asamblea consecutiva del Congreso Mundial Menonita. La primera a la que asistió Ruthild fue en Basilea, Suiza, en 1952. “Me agradan las conferencias”, dice Ruthild, “y después que se empieza, uno desea continuar yendo. Yo hasta sueño con las multitudes”.

¿El cambio más notable que ha visto? “Las ponencias solían ser muy académicas”, dice. “Ahora escuchamos sermones más prácticos y también relatos de vida”. Ruthild también recuerda cuando en las asambleas del CMM se celebraban tres servicios de comunión porque no todos los grupos se sentían cómodos teniendo comunión unos con otros, aun cuando todos eran anabautistas. “Ahora es mucho mejor”, dijo.

Homenajeando a Ruthild en la foto está Stefan van Delden, miembro del Comité Ejecutivo del CMM, de Alemania, y moderador del Día de Europa.

Concilio General del CMM planea futura

Nota editorial: En Bulawayo, Zimbabwe, también hubo varias reuniones de trabajo del CMM, antes, durante, y después de la Asamblea Reunida. En las siguientes páginas se ofrecen algunos informes.

El Congreso Mundial Menonita (CMM) reconfirmó su rumbo futuro al adoptar su Concilio General, reunido en Bulawayo los días 7-9, 16 y 17 de agosto, un nuevo modelo de funcionamiento. El Concilio también añadió un subtítulo a su nombre.

El plan de funcionamiento, al que se llama "modelo de comunión/comunidad", requiere que las iglesias miembros del CMM estén dispuestas a darse mutuamente razón de sus actos y a cultivar la identidad que comparten. El CMM colaborará en el proceso ayudando a las iglesias a descubrir y establecer un núcleo de convicciones compartidas y maneras compartidas de ponerlas en práctica.

En Ciudad de Guatemala en el 2000, el Concilio General del CMM autorizó a un Comité Internacional de Planeamiento (IPC) que formulara recomendaciones para el futuro de la organización. De las cuatro opciones propuestas por el IPC, el Concilio General eligió el modelo de comunión / comunidad, lo cual según

Larry Miller, secretario ejecutivo del CMM, "confirma un rumbo que ya se había empezado a tomar".

Herman Bontrager, asesor del IPC, de Norte América, dice que el modelo requiere que las iglesias del CMM se comporten como un cuerpo mundial, no solo como iglesias independientes que hacen cosas juntas. "Requiere no solo que nos exhortemos a dar cuenta de nuestros actos unos a otros, sino que yendo más allá, lo pongamos realmente en práctica", dice. Por ejemplo, se animará a las iglesias miembros a someterse voluntariamente al escrutinio de otras iglesias del CMM para aclarar si alguna cosas que hacen puede afectar a otros miembros.

Pero aunque los delegados del Concilio General llegaron a un acuerdo bastante pronto en cuanto al camino futuro, llevó mucha más discusión decidir si se añadía o no un subtítulo al nombre de la organización. El IPC había propuesto mantener el nombre de Congreso Mundial Menonita, pero agregando un subtítulo: tal vez "una comunión de iglesias relacionadas con el anabautismo" o "una comunidad de iglesias relacionadas con el anabautismo". Después de considerable debate en dos sesiones, los delegados aceptaron la segunda opción, por lo cual el subtítulo, "Una comunidad de iglesias de orientación anabautista [o en castellano 'relacionadas con el

'Convicciones Compartidas'

¿Qué significa ser anabautista?

Los anabautistas de todo el mundo estudiarán una nueva declaración de 'Convicciones Compartidas' en los próximos tres años. En Bulawayo, el Concilio General del CMM aprobó dicha declaración, para estudio y reflexión, basada en la lista de convicciones básicas recibidas de 19 de sus iglesias miembros. La misma expresa:

Por gracia de Dios, procuramos vivir y proclamar las buenas noticias de reconciliación en Jesucristo. Siendo parte del cuerpo de Cristo en todo tiempo y lugar, afirmamos que los siguientes puntos son centrales para nuestra fe y práctica:

"1. Conocemos que Dios es Padre, Hijo, y Espíritu Santo, el Creador que busca restaurar a la humanidad caída, llamando a las personas a permanecer fieles en hermandad, culto, servicio y testimonio.

"2. Jesús es el Hijo de Dios que mostró con su vida y enseñanzas cómo se es fiel, y por medio de su cruz y resurrección redimió al mundo.

"3. La iglesia es una comunidad de personas que el Espíritu de Dios llama a dejar el pecado, recibir el bautismo previa confesión de fe, y seguir a Cristo en la vida.

"4. La comunidad de fe, con la guía del Espíritu Santo, interpreta la Biblia a la luz de Jesucristo para discernir la

voluntad de Dios que debemos obedecer.

"5. El Espíritu de Jesús nos capacita para confiar en Dios en todas las áreas de la vida, para que lleguemos a ser hacedores de paz que renuncian a la violencia, aman a sus enemigos, buscan la justicia y comparten sus posesiones con los necesitados.

"6. La comunidad de fe se reúne regularmente para adorar, celebrar la Cena del Señor, y escuchar la Palabra de Dios en actitud de mutua sujeción.

"7. Procuramos vivir en el mundo sin comprometernos con los poderes del mal, dando testimonio de la gracia de Dios por medio del servicio a los demás, cuidando la creación e invitando a todas las gentes a conocer que Jesús es Salvador y Señor.

Nuestra inspiración viene de nuestros antepasados anabautistas del siglo 16, quienes fueron ejemplo de discipulado radical de Jesucristo. Andando en su nombre, y por el poder del Espíritu Santo, esperamos confiados el retorno de Cristo y el cumplimiento final del reino de Dios.

El Concilio General del CMM pide a iglesias miembros y asociadas que estudien y respondan a esta declaración de "Convicciones Compartidas" en los próximos tres años. El Concilio General volverá a revisar la misma en su próxima reunión de 2006.

Laurie Oswald



Una de las decisiones del Concilio General fue renovar el nombramiento de Larry Miller, de Estrasburgo, Francia, para servir tres años más en carácter de secretario ejecutivo del CMM. En la foto se ve a Larry en una de las muchas veces en que se dirigió a la Asamblea Reunida en Bulawayo.

orientación

anabautismo'] figurará en adelante debajo del nombre Congreso Mundial Menonita.

Aun más discusión provocó el informe sobre el diálogo Menonita-Católico en el que el CMM ha estado participando por cinco años. Si bien los delegados todavía no han tenido acceso a un informe final, contaban con una recomendación en cuatro partes. Una parte pide consultas similares en diferentes regiones, otra que el CMM acepte una invitación para que una delegación visite el Consejo Pontificio de la Iglesia Católica en Roma.

El informe y la recomendación preocuparon especialmente a los delegados latinoamericanos, quienes hablaron de intimidación y abusos por parte de la Iglesia Católica en sus países. “Tenemos que cuidar lo que hemos recibido de Dios, y creo que dialogar con católicos debilitará nuestra identidad de iglesia anabautista”, dijo Oscar Luis Peralta Aguero, de Paraguay.

Juan Sieber, de Argentina, preguntó, “¿Será éste un paso hacia la unidad institucional?” —a lo cual se respondió que no; el propósito del diálogo es sanar heridas del pasado y conocerse unos a otros en el presente, no buscar una unidad organizacional futura.

“El diálogo debe continuar”, dijo Nicolás Largaespada Alvarez, de Nicaragua, y miembro del Comité Ejecutivo del CMM. “Pero nuestros representantes deben mantenerse fieles a nuestra interpretación de la palabra de Dios”.

Al final, los delegados de América Latina se unieron a los demás para aprobar todas las recomendaciones sobre el diálogo Menonita-Católico.

El Concilio General también escuchó la petición de varias mujeres teólogas africanas de que haya más equidad para con las mujeres activas en el liderazgo de la iglesia. Los líderes varones reciben trato preferencial en cuanto a becas para educación y puestos en la iglesia. Así que pidieron al CMM que tenga como prioridad tomar en cuenta al liderazgo femenino en su trabajo futuro. El Concilio General estuvo de acuerdo.

Larry Miller, de Estrasburgo, Francia, secretario ejecutivo del CMM, fue nombrado para otro período de tres años de servicio, con opción a tres años más, durante los cuales el Concilio buscará un

2003 Trimestres 3 & 4



J. Lorne Peachey

Hubo a veces intensos debates en los grupos regionales donde se probaron las ideas y decisiones a ser tomadas por el Concilio. Arriba, el grupo de América Latina.

sucesor. El Concilio aceptó también brindar a Miller un sabático de cuatro meses o más durante el primer período de tres años.

Nancy Heisey, que había funcionado como presidenta electa del CMM del 2000 al 2003, asumió la presidencia al final de la reunión, y el Obispo Danisa Ndlovu, de Bulawayo, fue elegido vicepresidente del CMM. Para integrar el Comité Ejecutivo del CMM en el período 2003-2009, fueron elegidos

Fimbo Ganvunze, de Congo, y Joshua Okello, de Kenya, por África; Joren Basumata, de India, y Eddy Sutjipto, de Indonesia, por Asia; David Villalta Benavides, de Costa Rica, y Peter Stucky, de Colombia, por América Latina; Markus Rediger, de Suiza, y K.J. Thijink-van der Vlugt, de Holanda, por Europa; y Naomi Unger, y David Wiebe, ambos de Canadá, por Norte América. Todos servirán por seis años, 2003-2009.

Comité de Paz sigue trabajando en su plataforma

Hace seis años, el Comité de Paz inauguró en Calcuta, India un foro en el que las iglesias del CMM pudieran discutir asuntos de paz. El Comité, del que forman parte todos los miembros del Concilio General, tuvo su segunda sesión en Bulawayo.

A pesar de una firme conciencia de su herencia anabautista de paz, el Comité sentía que una declaración básica ayudaría a cementar y mantener la postura de paz.

“Cualquiera que desee ser un buen futbolista tiene que practicar técnicas”, hizo notar Paulus Widjaja, secretario del Comité. “También nosotros tenemos que entrenarnos y contar con un plan para poder alcanzar nuestras metas”, agregó.

En las reuniones se buscó crear una plataforma unificada sobre la cual las iglesias de paz pudieran ubicarse.

Widjaja y Judy Zimmerman-Herr, secretaria asociada del Comité, habían reunido historias de 13 iglesias miembros que ilustran elementos básicos de su postura de paz.

“Fundar nuestra declaración teológica en historias prácticas ayuda a ver cómo funcionan”, dijo Widjaja. “No queremos solo una serie de buenas ideas”.

Las historias se analizaron y se usaron para crear un documento que seguirá elaborándose en reuniones próximas, y que resume tres áreas importantes para la postura de paz: relaciones, virtudes y prácticas que ayudan a hacer la paz.



Millicent Peart (izq.) y William Broughton, delegados de Jamaica, atentos a una discusión del Concilio General. En las sesiones del Concilio General se contó con traducción simultánea en inglés, español y francés por medio de audífonos.

En sus reuniones de Bulawayo, el Concilio General del CMM aceptó a 10 iglesias en su membresía (grupos con más de 500 miembros) y membresía asociada (menos de 500 miembros):

Miembros nuevos

- *Angola:* Igreja Evangélica Menonita em Angola
- *Ecuador:* Iglesia Evangélica Menonita Ecuatoriana
- *India:* Brethren in Christ Church, Orissa
- *Malawi:* Brethren in Christ Church

Nuevos miembros asociados

- *Bolivia:* La Iglesia Evangélica Anabautista en Bolivia
- *Perú:* Iglesia Evangélica de los Hermanos Menonitas del Perú
- *Perú:* Iglesia Evangélica Menonita del Perú
- *Corea del Sur:* Jesus Village Church
- *Venezuela:* Iglesia Evangélica Menonita Shalom
- *Eritrea:* Meserete Kristos Church

Fraternidad Mundial Misionera planea nuevos mecanismos

Por más de 100 años Menonitas y Hermanos en Cristo de Europa y Norte América planearon las misiones a África, Asia y América Latina. Las iglesias que surgieron tienen ahora su propia identidad y desean discernir dónde deben estar los próximos campos misioneros, en algunos casos sin participación europea y norteamericana.

Reunidos en Bulawayo el 9 y 10 de agosto, delegados de las iglesias del CMM de cinco continentes votaron con vehemencia la creación de un nuevo mecanismo que irá trasladando el liderazgo en las misiones a las iglesias en África, Asia y América Latina.

La entidad, que se llamará Fraternidad Mundial Misionera, planea que

representantes de las iglesias de orientación anabautista y de grupos de misiones se reúnan en cada región continental cada tres años, para alentarse, compartir visión, formar redes, y cooperar en misión.

“Este es un importante cambio”, dijo Stanley Green, quien moderó el comité que redactó la propuesta. “Ahora la visión para África, por ejemplo, surgirá en África y tomará forma en África, y las agencias de Norte América y de otras áreas deberán discernir de qué manera participarán”.

En el caucos de África la visión surgió muy pronto. Por ejemplo, Fikru Befirdu, de Addis Abeba, Etiopía, sugirió que las iglesias africanas trabajen juntas en una nueva misión hacia

personas que no son parte de la iglesia, y que viven sólo a 100 kilómetros de ellos, y con personas que están en el canibalismo y practican religiones animistas.

“Quisiéramos empezar a trabajar juntos, y no con la mano extendida sino con nuestros propios recursos”, dijo Damien Lukak Kakhenda, de Masina, R. D. del Congo.

Algunos representantes se preocuparon pensando que dineros que se habían destinado a encuentros regionales se retiraran de los programas ya existentes, muchos de los cuales ya están escasos de fondos.

“¿Es correcto gastar ese dinero en esta clase de reuniones en lugar de enviar misioneros?” preguntó Chizuko Katakabe, de Japón.

Green, presidente de la Red Menonita de Misión de Mennonite Church USA, reconoció que las agencias misioneras norteamericanas enfrentan desafíos financieros que afectan la cantidad de misioneros que pueden sostener.

“Si la disminución de nuestra capacidad de enviar obreros coincide con la creación de un foro que aliente el envío de obreros desde el Sur”, dijo Green, “el cambio no debe verse como una pérdida”.

El CMM se relacionará con la Fraternidad aportando personal, teniendo un representante en su comité de planeamiento, y recibiendo informes de dicho comité.

De un informe por Everett J. Thomas, editor de The Mennonite, de EE.UU.

El Concilio General emite declaración sobre Zimbabwe

Experimentando la amable generosidad de la Iglesia Hermanos en Cristo de Zimbabwe, que estaba viviendo en circunstancias de gran penuria por las difíciles condiciones políticas y socioeconómicas, el Concilio General del CMM decidió hacer una declaración en cuanto a la situación del país.

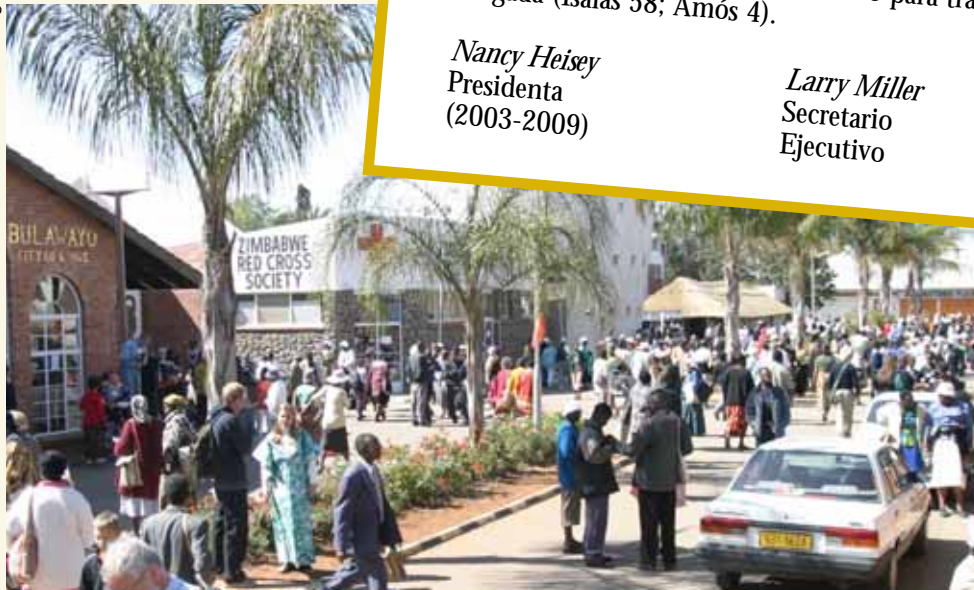
“Evidentemente es inapropiado venir y no decir nada en cuanto a la situación en Zimbabwe”, dijo Larry Miller, Secretario Ejecutivo del CMM, al recién electo Concilio General, el 17 de agosto.

Larry explicó que había conversado con los líderes de la iglesia durante meses acerca de redactar una declaración al final de la asamblea. También hizo notar que en anteriores reuniones el Concilio General del CMM había hecho declaraciones acerca de la situación en países anfitriones, las más notables en Colombia y el Congo.

La declaración, aprobada por el Concilio General, fue publicada en el *Daily News* como un aviso pagado.

Chronicle, el periódico controlado por el gobierno, rechazó el aviso porque era “político”. El CMM también distribuyó la declaración a la prensa cristiana internacional.

Escena en una calle del ZITF, Lugar de la Asamblea Reunida en Bulawayo.



CONCILIO GENERAL DEL CONGRESO MUNDIAL MENONITA

Declaración sobre Zimbabwe

El Congreso Mundial Menonita (CMM) es una comunidad de Menonitas, Hermanos en Cristo, y otras iglesias cristianas relacionadas de 54 países. El Concilio General, cuerpo deliberativo del CMM, integrado por delegados de las iglesias miembros, se reunió en Bulawayo, Zimbabwe, en agosto de 2003, junto con más de 6,200 participantes en la Asamblea que realiza cada seis años. En representación de sus miembros de todo el mundo, reafirmamos nuestra unidad en el cuerpo de Cristo, y nuestra solidaridad mutua, empleando como tema de la Asamblea “Compartiendo dones en el sufrimiento y la alegría” (1 Corintios 12).

Como creyentes en Dios, cuya voluntad es el bienestar de todos, y como seguidores de Jesús, el Príncipe de Paz, lamentamos las situaciones de pobreza, opresión, injusticia, violencia, y guerra que existen en muchas partes del mundo.

Conociendo la capacidad y calidad de la gente de Zimbabwe y los ricos recursos naturales existentes, y habiendo experimentado la cálida bienvenida y amable hospitalidad de nuestros anfitriones, la Iglesia Hermanos en Cristo, estamos afligidos y deploramos especialmente la actual situación de sufrimiento en este país:

- El temor y la brutalidad que resultan de la opresión y del conflicto político, el excesivo poder policial y los arrestos arbitrarios, y la legislación que limita la expresión democrática y la libre reunión.
- La estrechez y explotación consecuencia de la depresión económica, de la usura y corrupción, la escasez de toda clase, el desempleo y la pobreza endémica.
- La desnutrición y muerte que resultan de una crisis humanitaria de enormes proporciones, causada por la mala administración de la economía, la sequía, la escasez masiva de alimentos, de insumos y servicios médicos, y el flagelo del VIH/SIDA.

Al mismo tiempo, como comunidad global de fe, afirmamos con gran gozo y profunda gratitud:

- El compromiso de todas las partes en las conversaciones conciliatorias que se llevan a cabo, confiando se tomen en cuenta los puntos principales de preocupación, incluyendo las necesidades, temores y esperanzas de la población.
- La voz profética de la iglesia clamando justicia y paz, y el valiente papel de sus líderes en el esfuerzo por resolver y a la vez transformar la crisis.
- La tenacidad, pasión, paciencia, y acción no violenta de los zimbabwenses en momentos de profundo infortunio.

“Compartiendo dones en el sufrimiento y la alegría”, observaremos con atención los acontecimientos de las próximas semanas y meses, y junto con las iglesias locales de los Hermanos en Cristo, seguiremos con la mayor dedicación, apoyando la continua promoción de la justicia y la reconciliación, proveyendo recursos alimentarios de emergencia a los hambrientos, asistencia a las generaciones en riesgo de VIH/SIDA, y en oración ferviente delante de Dios para que la justicia fluya como un río para traer sanidad y esperanza a una tierra fatigada (Isaías 58; Amós 4).

Nancy Heisey
Presidenta
(2003-2009)

Larry Miller
Secretario
Ejecutivo

Mesach Krisetya
Presidente
(1997-2003)

El Concilio General también envió un mensaje a las iglesias miembros, llamándolas a orar por una solución pacífica de los conflictos en Zimbabwe. Dicho mensaje será publicado en el próximo número de C/C/C.

Notas breves de la Asamblea 14

Ferne Burkhart, editora de noticias de C/C/C, recogió las siguientes notas durante la semana de la asamblea:

- Marilyn Langeman compró 60 piezas de 30 metros de tela con las que las mujeres de las Iglesias Hermanos en Cristo (BIC) fabricaron 5,000 bolsas África 2003 para la Asamblea 14, agotando las existencias de tres tiendas.
- Marilyn también compró más de cuatro kilómetros de cordón para colgar las tarjetas de identificación. El largo de cada uno fue calculado rodeando el cuello del obispo BIC más grande que se pudo encontrar.
- La Asamblea 14 tenía asientos para 11,000, incluyendo sillas y bancos en las salas y lugares para talleres en el ZITE, y en el espacio para los niños. Se tomó inventario de las sillas y bancos que no eran demasiado pesados para

Gracias

C/C/C agradece a los muchos escritores y fotógrafos que ayudaron en este número especial sobre la Asamblea Reunida del CMM. Especialmente agradecemos a los editores y escritores de Meetinghouse, un consorcio de publicaciones Menonitas y Hermanos en Cristo de Norte América, por facilitarnos sus artículos y fotos sobre África 2003: Paul Schrag, Everett J. Thomas, Susan Brandt, Ron Ross, Arli Klassen, Keith Regehr, y Laurie Oswald.

—Los editores

trasladar de las iglesias y misiones locales y se acarreó suficientes para 2,300 personas más, tomando en cuenta el espacio que sería cómodo para las visitas internacionales. Se habría necesitado el doble si los zimbabwenses no estuvieran acostumbrados a sentarse mucho más juntos.

- James Wenger, de EE.UU., relató que la primera noche un grupo copó la entrada de la larga fila que esperaba su turno para la cena. “Primero estábamos molestos, pero alguien dijo, ‘No vine hasta África para quejarme. Vamos a cantar’”. El grupo así lo hizo por más de una hora. “Cuando levantamos la vista descubrimos que todos se nos habían adelantado. Nos sirvieron a las 10:15 p.m., pero para entonces ya no importaba”, dijo James.
- Para el culto de comunión del domingo se necesitaba 7,740 pequeños vasos “descartables” (que según se informó, luego de lavados serían usados muchas veces). Los vasos fueron colocados en bandejas de madera hechas especialmente para llevar 50 vasos llenos cada una.
- Catorce mujeres BIC, incluyendo a las esposas de los obispos y supervisores de todo el país, pasaron un día en dos hogares de Bulawayo horneando 8,000 obleas para la comunión. Emplearon 20 kilos de harina traída de Botswana.
- Cada día 33 buses recogían a las cocineras antes de las 6:00 a.m., luego a los voluntarios, a los zimbabwenses en las iglesias, y por último a los internacionales en sus hoteles y dormitorios. De noche se repetía en orden inverso. Para asegurarse de que los buses pudieran marchar, el CMM compró el combustible con anticipación.

Andando en la montaña rusa

por J. Lorne Peachey

Cuando al fin termina, ¿cómo se siente uno en cuanto a algo que le ha llevado más de dos años?

Necesité dos días para poder encontrar a Dumisinkosi Dothan Moyo con tiempo suficiente para sentarse y responder mis preguntas — con su celular apagado por primera vez en semanas.

“Fue como una montaña rusa”, dijo Dothan. “Tantas subidas y bajadas. Pero ahora que terminó, en pocas palabras diría que estoy asombrado y maravillado”.

No era así como se sentía después de la primera noche, cuando la larga espera en las filas para la comida pareció un desastre. “La gente del lugar no había dormido

bien esa noche”, explicó Dothan. Pero al día siguiente se pusieron en marcha para ordenar las cosas. “Y al menos ustedes los de otras naciones pudieron probar un poco de cómo es nuestra vida en Zimbabwe. Nuestro país debía llamarse ‘Queque-wait’ [en inglés, ‘esperar en la fila’] ¿Entiende? ‘Ku-wait!’”

El desastre se transformó en un impresionante servicio por el resto de la semana, para la mayoría de los internacionales, al menos. Por eso el domingo en la parte del culto donde se expresaban “agradecimientos” Dothan y su equipo recibieron un fuerte aplauso por su trabajo, especialmente con la comida.

Todo continuó casi sin problemas hasta el fin de la semana, y Dothan pudo pasar la mayor parte del sábado, Día de África, sentado en la Sala 4 participando en el culto. “Fue el mejor momento de la semana para mí”, dijo.

Dothan comenzó su tarea como coordinador nacional de África 2003 en mayo de 2001, primero a tiempo parcial y para junio 2002 a tiempo completo.

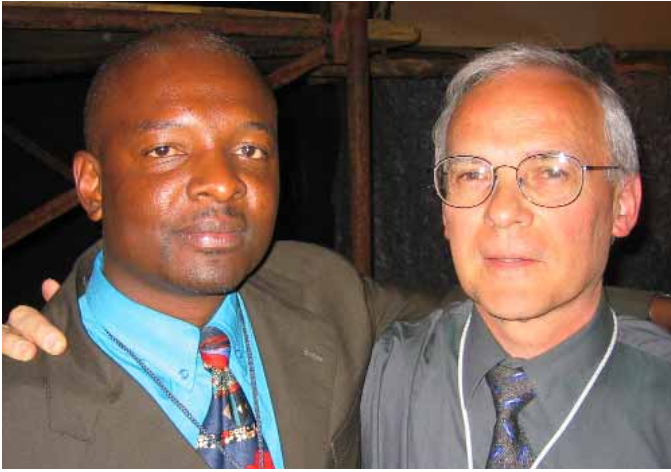
¿Cómo fue posible? “Mi esposa Sigqibile y yo comenzamos un pequeño negocio familiar, que a ella le interesaba más que a mí. Mi nuevo trabajo le dio ocasión de ocuparse del mismo”.

Dothan es farmacéutico y Sigqibile es técnica en farmacia. Su negocio suministra artículos farmacéuticos a los hospitales del gobierno en Zimbabwe. ¿Piensa volver a su negocio?

J. Lorne Peachey



Aunque las situaciones eran serias y las decisiones a menudo difíciles, quienes conocieron al coordinador nacional Dothan Moyo pronto vieron que su sentido del humor y su fe le permitían seguir adelante.



Dumisinkosi Dothan Moyo (izq.), coordinador nacional en Zimbabwe, y Ray Brubacher, coordinador internacional, trabajaron juntos más de dos años planeando África 2003.

“No estoy seguro de que Sigqibile quiere que lo haga”, dice riendo. “A ella le agrada estar a cargo”.

Con más seriedad, agrega: “Podría regresar a la farmacia. O podría irme a Sud África a hacer algo de dinero. Pero lo que quiero es quedarme a trabajar para la iglesia local. Dothan y Sigqibile viven en Harare, donde concurren a la iglesia Hermanos en Cristo Mount Pleasant, de 150 miembros. En este momento

Dothan sirve allí como anciano. Los Moyo tiene dos hijos: —Dumisile, de 7, y Zuzumuzi, 4.

Dothan abunda en palabras de aprecio hacia el personal del CMM con el que trabajó. También tiene algo para decir a quienes vinieron de todo el mundo para participar en la asamblea que ayudó a planear: “Díganles que disfruté de mi viaje en la montaña rusa”.

Acompañando a Dothan en su viaje en la montaña rusa iba el coordinador internacional Ray Brubacher, miembro del personal del CMM en Kitchener, Ontario, Canadá. La responsabilidad de Ray era asegurarse de que cada parte de África 2003 resultara como se había planeado.

“El resultado sobrepasó mis más locas expectativas”, dijo Ray la mañana después que la mayoría se había ido. “Cuando uno pone su atención en algo durante 2 años y medio, cuando uno ve que sus sueños más optimistas se realizan, cuando los internacionales vienen a pesar de las advertencias, cuando uno recibe suficiente dinero para cubrir los gastos, cuando uno alimenta a multitudes y no gasta más de lo presupuestado ...”

Ray se detiene allí; le faltan palabras. Pero uno sabe que ha vislumbrado el corazón de un hombre muy agradecido a Dios y a la hueste de personas que ayudaron para que la asamblea sobrepasara sus “más locas expectativas”.

Rostros de África 2003

En las fotos se ven los rostros de algunos pocos de los muchos que trabajaron entre bastidores para asegurarse de que las necesidades de los asambleístas fueran satisfechas, a fin de que pudieran concentrarse en lo que los trajo a Bulawayo—adorar a Dios y confraternizar unos con otros.

Rostros de África 2003 por J. Lorne Peachey y Eleanor Miller.



Izq.: Sihle Moyo, secretaria del personal de Bulawayo; centro y der: Marilyn y Ken Langeman, del CCM, que pasaron un año en Zimbabwe en preparativos para la Asamblea 14.



Arriba: Larry Miller, secretario ejecutivo del CMM, Mesach Krisetya, presidente, y Kathy Good, directora de servicios administrativos, en la oficina del CMM en el ZITF.

Arriba izq.: Welcome Khanye, asistente en la oficina de la asamblea; der.: Margie Brubacher, recepcionista.

Debajo: Lisa Brubacher, del personal del CMM, pasó los días contando dólares Zim. Arriba: Obispo Danisa Ndlovu, de Zimbabwe, moderador del comité asesor nacional y nuevo vicepresidente del CMM.



Der.: Oscar Manzini, supervisor de Wanezi Mission y conductor voluntario de la asamblea. Gracias, Oscar, por rescatar de la aduana mi equipaje y el de muchos otros.—J. Lorne Peachey



Arnold Snyder (izq.) editor de la *Historia Menonita Mundial*, y John A. Lapp (der.), coordinador de la serie, a los extremos de los 10 escritores del volumen de África (de izq. a der. empezando por Arnold): Pakisa Tshimika, Alemu Checole, Bekithemba Dube, Eric Kumedisa, Doris Dube.

Libro de historia de la iglesia en África sortea dificultades para ser lanzado en Bulawayo

Africa, primer libro de la Serie de Historia Menonita Mundial, fue puesto a la venta durante la Asamblea 14 del CMM en Bulawayo, Zimbabue, agosto 11-17. Es el primer libro de historia de las iglesias africanas de orientación anabautista escrito por africanos.

Los autores, algunos de los cuales escribieron en inglés y otros en francés, trabajaron en seis países. Terminado el manuscrito, el mismo pasó a los traductores, editores y correctores de África, Canadá, y los Estados Unidos.

Los mapas que indican la ubicación de las misiones Menonitas y Hermanos en Cristo en áreas remotas tuvieron que ser creados, y John A. Lapp, quien coordina el proyecto, buscó en varios archivos para encontrar fotos.

El manuscrito llegó por fin a Pandora Press, en Kitchener, Ontario, Canadá, en abril de 2003, mucho después de haberse descartado la fecha de publicación fijada en agosto de 2002. Faltaba todavía el diseño, el formateo y la corrección. Para su impresión fue transferido

electrónicamente en segmentos de 16 páginas a la Casa Bautista de Publicaciones en Bulawayo.

En Zimbabue, la electricidad era interrumpida en cualquier momento, y el costo de la tinta y el papel habían subido por causa de la inflación. C. Arnold Snyder, editor general junto con Lapp, dijo que en abril “no se veía la posibilidad” de que el libro estuviera listo en agosto.

“Yo vivía con el libro casi 24 horas por día”, dijo Snyder, agregando que el milagro del lanzamiento se logró solo “por el monumental esfuerzo de muchas personas y las muchas oraciones”.

Junto con otras personas que tienen que ver con el proyecto, directivos del CMM, e invitados, siete de los 10 escritores africanos asistieron a una recepción en su honor en Bulawayo.

En la recepción, relataron los desafíos que también ellos habían encontrado.

Alemu Checole, escritor de África del Este y discapacitado visual, contó que su máquina Braille le había sido sustraída del taxi en el que viajaba.

Cuando algún material se perdía en la computadora de Barbara Nkala, ella pasaba la noche tratando de encontrarlo para cumplir con su fecha tope.

Según Bekithemba Dube, quien junto con Nkala y Doris Dube, escribió sobre las iglesias en África del Sur, encontrar historias “era como encontrar oro”.

Además de Checole, Nkala y Dube, escribieron Michael Kodzo Badasu, Erik Kumedisa, I.U. Nsagak, Siaka Traoré, Pakisa Tshimika, y Samuel Asefa, ayudante de Checole.

El libro fue publicado en inglés por Pandora Press y Herald Press.

por Phyllis Pellman Good

Mesach canta, Bedru ora

Dos líderes del CMM que serán recordados largamente tanto por sus ideas como por sus actitudes.

Dos hombres del Hemisferio Sur—Mesach Krisetya, de trasfondo confuciano, de Indonesia; Bedru Hussein, hijo de devotos musulmanes, de Etiopía, ambos ahora menonitas, lideraron el Congreso Mundial Menonita durante los últimos seis años. En la Asamblea 14, ambos depositaron sus responsabilidades en nuevas manos.

En estos seis años se ha visto un florecer de actividades del CMM sin precedentes, y Mesach y Bedru fueron guías inspiradores en todo ello, en estrecha cooperación con el Secretario Ejecutivo, Larry Miller, y otros miembros del personal del CMM.

Dependencia a interdependencia. La capacidad de Mesach para pensar y expresarse claramente fue notoria en una presentación que ofreció al Concilio General del CMM en 1993. “Empleé tres términos para decir quiénes éramos en el pasado, quiénes somos ahora, y en quiénes podíamos transformarnos”, recuerda. “Aquellos que somos parte de iglesias de misión hemos sido dependientes. Nuestras iglesias del Hemisferio Norte son independientes. Pero todos queremos

Domingo de la Fraternidad Mundial

África 2003 celebró la interacción de las iglesias a través de fronteras nacionales y culturales. La celebración continúa el Domingo de la Fraternidad Mundial, planeado para el 25 de enero de 2004. Los menonitas europeos han preparado el material, el cual será enviado a todas las iglesias nacionales Menonitas y Hermanos en Cristo.

llegar a ser interdependientes. El Congreso Mundial Menonita está cooperando para que esto suceda”.

Bedru dice, “El CMM está uniendo el Sur con el Norte”. Basta con mirar todas las redes y proyectos que hay en marcha. No eran posibles cuando la tarea del CMM era principalmente organizar asambleas”.

A veces la iglesia necesita visualizar estos ideales en forma concreta. En el 2000, Mesach, Bedru, y Larry Miller, fueron invitados a hablar a una serie de conferencias eclesiales del Canadá. “¡Nos llamaban La Trinidad!” comenta Bedru. “En nosotros la interdependencia se hacía visible”.

Mesach dice, “Las iglesias del Sur son maduras ahora. No son solo ‘objetos’. Ahora podemos establecer ‘relaciones’.”

Tanto Bedru como Mesach creen firmemente que el CMM debe afirmar sus proyectos presentes y seguir con determinación desarrollando más. “La formación de la Fraternidad Mundial Misionera es importante”, dice Bedru refiriéndose al reciente plan de cooperación entre grupos de misión de Menonitas y Hermanos en Cristo. El CMM ha provisto el espacio para que esto suceda. ... Ahora nuestras fraternidades están aprendiendo a conocerse mutuamente”.

En Bulawayo, Mesach Krisetya presidió su última reunión del Concilio General del CMM. En su último acto oficial, conduciendo la comunión el domingo, también cantó un himno para la asamblea.



Merle Good

Bedru Hussein, vicepresidente del CMM en los últimos seis años, era el que a menudo sugería, frente a asuntos difíciles, que el Comité Ejecutivo o el Concilio debían ponerse a orar.

Conversando con otros

Cristianos. El crecimiento del CMM—tanto en profundidad como en extensión—ha puesto en evidencia diferencias entre nuestras iglesias miembros. Mesach y Bedru han sido partidarios de establecer relaciones más estrechas con otros cuerpos eclesiales, algunos miembros del CMM han sido más cautos, en especial en cuanto a los diálogos formales de los últimos cinco años entre el CMM y la Iglesia Católica.

“Muchas personas no comprenden lo que significa dialogar”, comenta Mesach. “Cuando en verdad dialogamos con otros, nuestra propia identidad se fortalece. Nuestras diferencias reflejan nuestra identidad. Si no tenemos identidad, transigimos; nos desviamos.

“Es demasiado costoso ser exclusivo. Digo esto porque vengo de un lugar donde los cristianos son minoría”.

“Entrar en estos diálogos te aclara quién eres”, concuerda Bedru, quien también vive donde los cristianos son minoría.

La preocupación de Mesach es que se pueda perdonar lo sucedido en el pasado en las relaciones con otros cristianos. “En una sociedad pluralista, ya no podemos ser exclusivos. Deberíamos eliminar todo sentimiento de odio, hostilidad, y amargura por lo que se nos ha hecho a los menonitas. La paz comienza en nosotros, desde nuestro interior”.

Vigor para el futuro. Especializado en la formación de líderes, Mesach percibe algunos puntos débiles en el futuro del CMM, a los que debe atenderse. “El liderazgo del CMM tiene que ser más potente. Muchas iglesias no tienen líderes fuertes, de modo que cuando envían sus representantes al Concilio General del CMM, los mismos no resultan participantes capaces.

El Sur tiene liderazgo para ofrecer, cree Mesach, pero sus iglesias no deberían acceder a cargos directivos antes de tiempo. “En algún momento futuro, Larry Miller querrá alejarse de su cargo de secretario ejecutivo, y necesitaremos una persona muy fuerte para sucederlo.



Merle Good

Esa persona no tiene por qué ser del Sur. Todavía no es el momento. Es más importante tener a la persona adecuada y competente”.

Bedru está de acuerdo. “Debemos ayudar a las iglesias miembros a comprender la importancia de la experiencia”.

Si bien Mesach recomienda a las iglesias del Hemisferio Sur tener paciencia, insiste en que la iglesia global preste debida atención a esa parte de la familia: “El CMM debería contar con un centro permanente en el Sur”, dice.

El período de servicio de estos dos hombres en el liderazgo del CMM habrá terminado, pero su interés en un futuro potente de la organización persistirá. Y se les echará de menos.

En Zimbabwe, los miembros salientes del Concilio General recordaron el sentido del humor de Mesach, que atraviesa culturas y le permitió liderar con firmeza, con un mínimo de incomprensión o insatisfacción. Y recordaron el firme sosiego de Bedru cuando había que encontrar una salida en asuntos difíciles. En un momento de tensión—o de celebración—Mesach cantaba o Bedru oraba.

Estos líderes serán recordados por largo tiempo tanto por sus ideas—como por sus actitudes.

Phyllis Pellman Good, Lancaster, Pennsylvania, EE.UU., es asesora en comunicaciones del CMM.

Perspectiva:

Un lugar para conversación y adoración

por Nancy R. Heisey

Mientras caminaba por la Feria de Comercio Internacional de Zimbabwe durante la decimocuarta asamblea del CMM —encontrando amigos y saludando a quienes no conocía, viendo a mujeres hacer la siesta con sus pequeños en lugares sombreados, y a jóvenes intercambiando direcciones, oyendo los ritmos y aplausos que venían de la Aldea de la Iglesia Mundial—me pregunté: ¿Por qué está aquí toda esta gente? ¿Qué movió a jóvenes y viejos a hacer el largo viaje desde Norte América, Sud América, Europa, Asia, y otras partes de África para reunirse en Zimbabwe?

No fue porque este lugar fuera exótico. Por cierto, las noticias que llegaban desde Zimbabwe y las advertencias de muchos observadores en los meses anteriores a nuestro encuentro, tendrían que haber mantenido alejada a la mayoría de nosotros. Pero igual vinimos para compartir dones en el sufrimiento y la alegría, porque sabemos en lo profundo de nuestro corazón que Dios nos está llamando a formar una comunidad global de fe. Estamos comenzando a comprender lo suficiente de este llamado como para reconocer la importancia de estar juntos, aunque sea por una o dos semanas, para la formación de esta comunidad.

Aunque comunidad es palabra bien conocida por Menonitas y Hermanos en Cristo, no se llega a ser la comunidad de Dios automáticamente. Es bueno sentir afecto unos por otros, pero sentir no es suficiente. Una comunidad de creyentes ha de ser un lugar que invita, una puerta abierta que dice a quienes nos observan: “Bienvenidos. Queremos que conozcan y sigan a Jesucristo, así como nosotros estamos aprendiendo a hacerlo. En este grupo tratamos de ayudarnos unos a otros a llegar a parecer nos más a él”.

El modelo de hospitalidad practicado por nuestros anfitriones de la Iglesia Hermanos en Cristo de Zimbabwe, nos proporcionó una imagen concreta de la iglesia invitadora. Vimos a mujeres y hombres trabajando con esmero para preparar y servir la comida a miles de personas, caminando con nosotros para ayudarnos a encontrar lugares en la feria cuando nos perdíamos, y enseñándonos sus cantos con alegría. Lo que no vimos fue las muchas reuniones en las que nuestros anfitriones lucharon con problemas logísticos que surgían durante este gran encuentro —por el contrario, vimos sobre todo cálidas sonrisas y manos tendidas, diciéndonos a cada uno, “Estás en tu casa. Sé parte de nosotros”.

Una comunidad de creyentes ha de ser también un espacio para conversación. Es preciso que nos hablemos y escuchemos unos a otros, porque a menudo ésa es la manera en que Dios nos habla. En esta asamblea, conversar puede haber sido una de las actividades más importantes para la mayoría. Los diálogos algunas veces tuvieron lugar en situaciones formales, tales como reuniones oficiales de concilios y comités del CMM. Algunas veces ocurrieron cuando las personas se reunían en talleres, donde en muchas sesiones sólo quedaba espacio para estar de pie, y cuando se quedaban después de las presentaciones oficiales para hacer una pregunta más, para intercambiar direcciones, y recoger cada folleto que se ofrecía. A menudo las conversaciones tenían lugar en la fila para la comida o mientras se tomaba un refresco por la tarde.

Una comunidad de creyentes también debe ser, siempre, gente que alaba a Dios. Porque si nos reunimos es para dar gracias a Dios por el don de la vida, y para alabarle por su amor. En la asamblea tuvimos el privilegio de observar nuestras diferencias en los momentos de alabanza. Compartiendo unos con otros, ofrecimos a Dios nuestros dones de cantar, danzar, hablar, ofrendar dinero, maneras de estudiar la Biblia, y dramatizar. Y cada vez que lo hicimos, afirmamos, “¡Dios es bueno!”

Conversar y alabar son cosas que generalmente hacemos en casa, en los diferentes y esparcidos lugares donde Dios nos ha colocado. La asamblea del Congreso Mundial Menonita nos ofreció un encuentro cara a cara que puede ayudarnos a reconocer que no estamos solos en nuestro testimonio cotidiano. Cuando se nos ofrezca la próxima oportunidad—ya sea con hermanas y hermanos al otro lado de la calle o en el país vecino—de trabajar juntos en alguna tarea misionera, de testificar por la justicia, o de educarnos teológicamente, sabremos un poco más por qué es importante y qué espera Dios que lleguemos a ser.

Nancy Heisey, de Harrisonburg, Virginia, EE.UU., asumió la presidencia del CMM al final de la Asamblea 14.



J. Lorne Peachey

correo

616 Walnut Avenue
Scottsdale, PA 15683-1999
USA